

Capítulo segundo

El programa nuclear y de misiles balísticos de Corea del Norte: implicaciones regionales y posibilidades de desnuclearización

Vicente Garrido Rebolledo

Resumen

El programa nuclear y de misiles balísticos de Corea del Norte constituye en la actualidad el mayor desafío al régimen de no proliferación, a la vez que amenaza la estabilidad regional del noreste asiático. Tras más de tres décadas de provocaciones y crisis cíclicas, el arma nuclear, –y con el tiempo, también el programa de misiles balísticos–, se ha revelado como el mejor instrumento de supervivencia del régimen y de la dinastía Kim. Sin embargo, el proceso de cumbres intercoreanas y entre Estados Unidos y Corea del Norte desarrollado a partir de abril de 2018, ha abierto un nuevo marco negociador, de resultado aún incierto, con el objetivo de alcanzar un acuerdo que permita la «desnuclearización completa, verificable e irreversible» del programa nuclear norcoreano. Este artículo analiza las posibilidades de alcanzar dicho acuerdo con base en tres factores: 1) el nivel de desarrollo del programa nuclear norcoreano; 2) el historial negociador para conseguir el objetivo de la desnuclearización de la península de Corea; y 3) la nueva coyuntura favorable en el diálogo entre Corea del Norte y Estados Unidos, aunque sin resultados tangibles acerca de cómo se va a llevar a cabo la desnuclearización en la península.

Palabras Clave

(No) proliferación, desarme, misiles, Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares, península coreana, Corea del Norte, Estados Unidos, Kim Jong-un, Trump, Naciones Unidas, OIEA.

North Korea's nuclear and ballistic missile programs: regional implications and denuclearization possibilities

Abstract

North Korea's nuclear and ballistic missile program is currently the greatest challenge to the non-proliferation regime, while threatening the regional stability of Northeast Asia. After more than three decades of provocations and cyclical crises, the nuclear weapon, –and over time, also the ballistic missile weapon–, has been revealed as the best survival instrument of the regime and the Kim dynasty. However, the process of inter-Korean summits and between the United States and North Korea developed from April 2018, has opened a new negotiating framework, with an uncertain outcome, with the aim of reaching an agreement that allows the «complete, verifiable and irreversible denuclearization» of North Korea's nuclear program. This article analyzes the possibilities of reaching such an agreement based on three factors: 1) the level of development of the North Korean nuclear program; 2) the negotiating record to achieve the goal of denuclearization of the Korean peninsula; and 3) the new favorable conjuncture in the dialogue between North Korea and the United States, although without tangible results on how denuclearization will be carried out on the peninsula.

Key words

(Non) proliferation, disarmament, missiles, Nuclear Weapons Non-Proliferation Treaty, Korean peninsula, North Korea, United States, Kim Jong-un, Trump, United Nations, IAEA.

Introducción

El programa nuclear y de misiles balísticos de la República Popular y Democrática de Corea (RPDC, en lo sucesivo, Corea del Norte) constituye el mayor desafío del siglo XXI al régimen internacional de no proliferación¹. El origen del programa nuclear norcoreano data de la década de los cincuenta del pasado siglo y es a partir de mediados de la década de los ochenta cuando la comunidad internacional toma conciencia de las intenciones proliferadoras de Pionyang. Sin embargo, no será hasta la realización de su sexto y último ensayo nuclear, el 3 de septiembre de 2017, cuando se considera que Pionyang ha superado el umbral tecnológico necesario para ser considerada como una «potencia nuclear *de facto*», con capacidad para fabricar y hacer detonar una cabeza atómica con una potencia termonuclear² y, en último extremo, capaz también de disuadir eficazmente a la comunidad internacional de una eventual intervención militar.

El arsenal nuclear y balístico bajo mando de Kim Jong-un supone una garantía última de supervivencia, tanto del régimen, como de la dinastía Kim, de modo que, en la actualidad, no existe ninguna medida diplomática o de presión, ni siquiera, las sanciones internacionales que se han venido aplicando al país desde hace más de tres décadas, capaces de conseguir su abandono por Corea del Norte. No obstante, cualquier evaluación de los objetivos que persigue el régimen norcoreano con dichos programas, como elemento de disuasión y vector idóneo para portar un arma nuclear, resulta particularmente complicada, debido, al fuerte her-

¹ Acerca del concepto de régimen de no proliferación véase la introducción de esta monografía.

² La agencia de noticias oficial norcoreana, *KCNA*, informó de una explosión termonuclear de entre 80 y 100 kilotones (Nknews.org: «North Korea announces successful test of hydrogen bomb», <https://www.nknews.org/2017/09/north-korea-announces-successful-test-of-hydrogen-bomb/>. *Korea Risk Group*). Sin embargo, según fuentes de inteligencia estadounidense la prueba podría haber alcanzado los 140 kilotones de potencia; *vid.*, PANDA, Ankit: «US Intelligence: North Korea's Sixth Test Was a 140 Kiloton "Advanced Nuclear" Device». *The Diplomat*, 6 de septiembre de 2019. Disponible en <https://thediplomat.com/2017/09/us-intelligence-north-koreas-sixth-test-was-a-140-kiloton-advanced-nuclear-device/>. Otros análisis sugieren que el ensayo pudo haber alcanzar los 250 kilotones; *vid.*, BERMÚDEZ, Joseph; ELEY, Mike; PABIAN, Jack Liu; y PABIAN, Frank: «North Korea's Punggye-ri Nuclear Test Site: Satellite Imagery Shows Post-Test Effects and New Activity in Alternate Tunnel Portal Areas». *38 North*, 12 de septiembre de 2017. Disponible en <https://www.38north.org/2017/09/punggye091217> (todas las fuentes han sido consultadas el 23 de mayo de 2020).

metismo del país hacia el exterior, sustentado en la ideología «juche», basada en la autosuficiencia nacional, y a la naturaleza eminentemente propagandística de toda comunicación del régimen, de modo que cualquier comunicado o declaración oficial requiere una sutil interpretación. Un ejemplo ilustrativo de esa situación se refiere al tratamiento informativo de cómo está afectando la pandemia por el *COVID-19* al país, de la que ha informado de forma muy limitada, –no se han comunicado apenas casos–, al tratarse como un asunto de secreto de Estado «los informes públicos sobre enfermedades infecciosas o cualquier hecho que pueda dañar a la élite gobernante»³.

No obstante, este trabajo huye de la extendida percepción del régimen norcoreano y, especialmente, de su actual líder, como «loco» o «irracional»⁴, asumiendo que, muy al contrario, Kim Jong-un opera de forma muy racional. Esta suposición se basa en el análisis del comportamiento pasado del régimen y de sus gobernantes, el cual, por muy chocante que pueda parecer al observador occidental, en general, poco conocedor de la historia de la península norcoreana, se puede explicar como «lógico» para el pensamiento e ideología norcoreana y los objetivos perseguidos⁵. Además, con motivo de la celebración de la Cumbre Bilateral en Singapur entre Kim Jong-un y Donald Trump, el 12 de junio de 2018, la imagen del dirigente norcoreano evolucionará también hasta el punto de ser considerado un «hábil» o «astuto» negociador⁶, y no un líder «loco».

³ Véase, «Coronavirus: El hermetismo de Corea del Norte podría ocultar un verdadero desastre». *TyN Magazine*, 30 de marzo de 2020. Disponible en <https://www.tynmagazine.com/coronavirus-el-hermetismo-de-corea-del-norte-podria-ocultar-un-verdadero-desastre/> (consultada el 23 de mayo de 2020).

⁴ WALT, Stephen: «Never Call Kim Jong-un Crazy Again». *Foreign Policy*, 14 de junio de 2018. Disponible en <https://foreignpolicy.com/2018/06/14/never-call-kim-jong-un-crazy-again> (consultada el 23 de mayo de 2020).

⁵ Al principio de su mandato Kim Jon-un manifestó su voluntad de continuar con la filosofía política «Juche» (idiosincrasia nacional y autosuficiencia económica) y «Songun» (prioridad del desarrollo militar), manteniendo la doble vía del desarrollo económico y su programa nuclear. Esta política, conocida con el nombre de «Byungjin», es una de las aportaciones ideológicas de Kim Jong-un; cfr. MAEC-OFICINA DE INFORMACIÓN DIPLOMÁTICA (OID): «República Popular Democrática de Corea». *Ficha País*. Febrero de 2019, p. 2. Disponible en http://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/COREADELNORTE_FICHA%20PAIS.pdf (consultada el 23 de mayo de 2020).

⁶ SANG-HUN, Choe: «Kim Jong-un's Image Shift: From Nuclear Madman to Skillful Leader». *The New York Times*, 7 de junio de 2018, p. A1.

Es por ello por lo que la actual coyuntura de distensión entre las dos Coreas, por una parte y, entre Corea del Norte y Estados Unidos (EE. UU.), de otra, se presta a dos posibles interpretaciones:

1. La más voluntarista u optimista, que entiende que estamos ante el preludio de un punto de inflexión en la carrera nuclear y balística, que terminará con el regreso de Corea del Norte al Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares, la firma y ratificación del Tratado de Prohibición Completa de Ensayos Nucleares (TPCEN)⁷ y la desnuclearización completa de la península coreana.
2. La más pragmática o «pesimista», que defiende que el proceso de cumbres y reuniones celebradas a partir de 2018 y las declaraciones emanadas de ellas no son más que parte de una estrategia o puesta en escena repetitiva del régimen norcoreano, con el objetivo, al menos, a corto plazo, de ganar tiempo para reducir la presión internacional, mitigando, en la medida de lo posible, el impacto negativo sobre su economía de las sanciones internacionales y, al mismo tiempo, consolidar los logros nucleares conseguidos por el régimen en los últimos tres años y, a ser posible, obtener algún crédito extraordinario a cambio de regresar a la mesa de «conversaciones» o negociaciones.

Pese a todo, para evitar juicios anticipados de valor, consideramos necesario tener en cuenta una serie de variables y hechos objetivos que nos permitan poder evaluar en su conjunto cuáles son las perspectivas y escenarios más factibles con respecto a lo que, durante muchos años, se ha venido denominando como «el desafío nuclear norcoreano»:

- I. El nivel de desarrollo del programa nuclear y de misiles balísticos de Corea del Norte, así como el consiguiente esfuerzo del régimen y de su población, con consecuencias para la economía del país, muy debilitada.
- II. El historial negociador en torno a la desnuclearización de la península de Corea.
- III. La nueva coyuntura derivada de la reanudación del diálogo entre las dos Coreas, de una parte, y entre Corea del Norte

⁷ Acerca del TPCEN véase el capítulo de María del Mar García Benasach en esta monografía.

y Estados Unidos, por otra, con el objetivo de conseguir la desnuclearización de la península.

El nivel de desarrollo del programa nuclear de Corea del Norte

El origen del programa nuclear norcoreano se remonta a 1947⁸ cuando la antigua Unión Soviética (URSS) realizó una serie de exploraciones en el territorio de la península coreana para analizar los depósitos de uranio existentes en la región, especialmente en el norte, rico en minas. En 1956 Pionyang firmó un acuerdo con Moscú por el que la Unión Soviética se comprometía a proporcionar una amplia asistencia técnica para construir el Centro de Investigación Científica Nuclear de Yongbyon, a unos 90 km. al norte de Pionyang, y el suministro de un reactor nuclear de investigación a Corea del Norte; dicho pacto se completa en 1959, con la firma de otros dos acuerdos de cooperación nuclear, con la URSS y China, respectivamente⁹.

La construcción del Centro de Investigación Científica Nuclear de Yongbyon abarca de 1961 a 1964; el centro albergará todas las instalaciones plutónicas del país y se convertirá en el eje para el desarrollo posterior del programa nuclear norcoreano, recibiendo en 1965 el primer reactor soviético, el *IRT-2000*, de 2-8 MWt de potencia¹⁰. El reactor no fue sometido a salvaguardias del Organismo Internacional de la Energía Atómica hasta 1977.

⁸ Para un análisis sobre el origen y desarrollo del programa nuclear norcoreano, véanse, entre otros, GARRIDO REBOLLEDO, Vicente: «La crisis nuclear norcoreana: conflicto nuclear y trascendencia en la región asiática»; en OJEDA, A.; HIDALGO, A.; y DE LAURENTIS, E. (eds.): *Corea: tradición y modernidad*. Verbum. Madrid, 2004, pp. 141-166; «Proliferación nuclear» en Ministerio de Defensa (ed.): *Una mirada al mundo del siglo XXI*. XV Curso Internacional de Defensa de Jaca. Madrid, 2008, pp. 281-283.

⁹ KAROUV, Gregor: «A Technical History of Soviet-North Korean Nuclear Relations»; en CLAY MOLTZ, James y MANSOUROV, Alexander (eds.): *The North Korean Nuclear Program: Security, Strategy, and New Perspectives from Russia*. Routledge. Nueva York, 2000, pp. 16-17.

¹⁰ El *IRT-2000* es un reactor de investigación tipo «piscina» que utiliza agua ligera como moderador y refrigerante; su construcción comenzó en 1963 y se completó en 1965. Originalmente estaba diseñado para tener una potencia de 2MWt, pero en 1974 fue ampliado a 4 y, a finales de la década de los ochenta, pasó a 8; el reactor inicialmente utilizaba un 10% de combustible de uranio enriquecido, pero una vez el reactor fue mejorado pasó a utilizar «uranio altamente enriquecido»; hasta 1973 las barras de combustible fueron suministradas por la URSS. Cfr. BERMÚDEZ, Joseph: «Exposing North Korea's Secret Nuclear Infrastructure, Part II». *Jane's Intelligence Review Núm.* 8. Vol. 11, 1 de agosto 1999; ALBRIGHT, David y O'NEILL, Kevin (eds.): *Solving the*

En la década de los sesenta, Pionyang acudió nuevamente a Moscú y Pekín a solicitarles ayuda para el desarrollo de su programa nuclear. Sin embargo, la negativa de ambos a colaborar con Pionyang, unida a su deseo de contar con un programa nuclear propio, no sujeto a control de ningún Estado, llevó a Kim il-Sung a la construcción de un segundo y más ambicioso reactor nuclear, tipo *Magnox*¹¹, de 5 MWe de potencia¹², equivalentes a 20-25 MWt. El reactor comenzó a construirse en 1979 y entró en funcionamiento en 1986, siguiendo el diseño y construcción del modelo de reactor británico *Calder Hall*¹³. Este tipo de reactor presentaba varias ventajas para Corea del Norte: primero, el hecho de ser alimentado por uranio natural, abundante en Corea del Norte; segundo, el sistema de refrigerado es con dióxido de carbono; y tercero, el grafito actúa como moderador; todos esos materiales son abundantes en la península coreana y sustituyen al agua pesada, cuya adquisición y/o producción podría levantar sospechas.

En la actualidad, el programa nuclear norcoreano está diseñado y desarrollado con el objetivo, casi único, de producir material fisible. Pionyang tiene capacidad autónoma suficiente para producir plutonio y uranio altamente enriquecido (*Highly Enriched Uranium*), aptos para la fabricación de armamento nuclear. El elemento fundamental para la producción de plutonio ha sido el reactor de grafito/gas de Yongbyon tipo *Magnox*. Este reactor le ha permitido producir al año plutonio suficiente para fabricar varias bombas nucleares. No obstante, las estimaciones acerca del tamaño del arsenal nuclear norcoreano varían mucho en función de la fuente utilizada, situándose entre los 20 y los 60 dispositivos nucleares, no faltando, incluso, aquellos que han llegado

North Korean Nuclear Puzzle. Institute for Science and International Security. Washington D.C., 2000, p. 120.

¹¹ *Magnox* es un tipo de reactor nuclear, en la actualidad en desuso, moderado por grafito y refrigerado por gas, que tiene la particularidad de producir plutonio apto para la fabricación de armamento nuclear. Aunque originalmente era un reactor de diseño y construcción británica, 11 de las 26 unidades totales se construyeron en el Reino Unido, Corea del Norte desarrolló el suyo propio. La primera planta de energía nuclear *Magnox* se ubicó en *Calder Hall*, conectándose a la red eléctrica en 1956.

¹² Un megavatio eléctrico (MWe) equivale a un millón de vatios o mil kilovatios producidos por una central eléctrica que funciona continuamente durante una hora; la medida se emplea, entre otras, en las centrales térmicas nucleares (plantas nucleares) utilizadas para generar energía eléctrica.

¹³ Para un análisis más detallado sobre la evolución del programa nuclear norcoreano a partir de 1987 y hasta la crisis nuclear de 1994, véase: *Nuclear Threat Initiative (NTI)*. Disponible en <https://www.nti.org/learn/countries/north-korea/nuclear/> (consultada el 24 de mayo de 2020).

a incrementar ese número hasta el centenar en el año 2020¹⁴. En agosto de 2017 un informe de inteligencia estadounidense atribuyó a Corea del Norte la capacidad para producir suficiente material fisible para fabricar 12 bombas nucleares al año, incrementando considerablemente el tamaño de su arsenal¹⁵. Un reciente informe publicado por la *Federation of Atomic Scientists* atribuía a Pionyang un arsenal nuclear de 35 ojivas atómicas¹⁶. No obstante, no es posible conocer con certeza la potencia de esas bombas, un asunto considerado como de alto secreto para cualquier Estado nuclear, y por ello, tampoco nos permite deducir las intenciones basadas, en buena parte, en la disuasión a través de la capacidad de represalia.

Existen también informaciones de que Corea del Norte ha desarrollado un programa de enriquecimiento de uranio basado en la tecnología obtenida a través de Pakistán¹⁷, aunque en la actualidad se considera que su capacidad de enriquecimiento es de un máximo del 5 por ciento, muy lejos del grado militar (90 por ciento, mínimo).

Las instalaciones nucleares «conocidas» de Corea del Norte son las siguientes¹⁸:

¹⁴ La cifra de 100 dispositivos nucleares para el año 2020 fue defendida por vez primera en el año 2015 por el think-tank estadounidense *38north*; *vid.*, BERMÚDEZ, Joseph: *North Korea's Development of a Nuclear Weapons Strategy*. North Korea's Nuclear Futures Series US-Korea Institute at SAIS, 2015. Disponible en https://www.38north.org/wp-content/uploads/2015/08/NKNF_Nuclear-Weapons-Strategy_Bermudez.pdf (consultada el 24 de mayo de 2020). En fecha más reciente, algunos analistas han defendido también esa estimación; *vid.*, LITWAK, Robert: «North Korea Could Have 100 Nuclear Warheads by 2020: Analyst». *The National Interest*, 3 de enero de 2019. Disponible en <https://nationalinterest.org/blog/buzz/north-korea-could-have-100-nuclear-warheads-2020-analyst-40522> (consultada el 24 de mayo de 2020).

¹⁵ Cfr. PANDA, Ankit: «North Korea May Already Be Annually Accruing Enough Fissile Material for 12 Nuclear Weapons». *The Diplomat*, 9 de agosto de 2017. Disponible en <https://thediplomat.com/2017/08/us-intelligence-north-korea-may-already-be-annually-accruing-enough-fissile-material-for-12-nuclear-weapons/> (consultada el 24 de mayo de 2020).

¹⁶ KRISTENSEN, Hans M. y KORDA, Matt: «Status of World Nuclear Forces». Federation of the Atomic Scientists (FAS). Abril de 2020. Disponible en <https://fas.org/issues/nuclear-weapons/status-world-nuclear-forces> (consultada el 27 de mayo de 2020).

¹⁷ *Vid.*, GARRIDO REBOLLEDO, Vicente: «Pakistán y el doctor Khan: del orgullo a la clemencia». *Política Exterior Núm. 98*. Vol. 18, marzo-abril de 2004, pp. 7-13. Véase también el capítulo de Carlos Torres en esta monografía.

¹⁸ Cfr. IAEA BOARD OF GOVERNORS-GENERAL CONFERENCE: «Application of Safeguards in the Democratic People's Republic of Korea». Report by the Acting Director-General, documento *GOV/2019/33-GC(63)/20*, 19 de agosto de 2019. Disponible en https://www.iaea.org/sites/default/files/gc/gc63-20_sp.pdf (consultada el 27 de mayo de 2020).

1. El Centro de Investigación Nuclear de Yongbyon, al que nos hemos referido, que alberga las instalaciones nucleares de producción de plutonio.
2. El reactor de investigación *IRT-2000* de 8 MWt de potencia, que opera con uranio altamente enriquecido.
3. Un reactor experimental de agua ligera (*Light Water Reactor*), de aproximadamente 100 MWt de potencia, en construcción desde el año 2010.
4. Una planta de reprocesamiento de plutonio.
5. Una planta de conversión de uranio.
6. Una planta para la fabricación de combustible nuclear, que podría albergar una planta de enriquecimiento de uranio.
7. Varias instalaciones para el almacenamiento de combustible nuclear.
8. Un reactor de 50 MWe con capacidad para producir 55 kilogramos de plutonio anuales, paralizado desde 1994¹⁹.
9. Un reactor nuclear moderado por grafito de 200 MWe en Taechon, sin finalizar de construir y abandonado; su construcción comenzó en 1986, e inicialmente estaba diseñado para ser la base del programa de producción de plutonio para la fabricación de armamento nuclear (220 kilos de plutonio anuales). Al igual que sucedió con el reactor de 50 MWe, su construcción fue paralizada tras la firma del Acuerdo Marco

mayo de 2020). Otras fuentes no oficiales incrementan sensiblemente el número de instalaciones nucleares norcoreanas, basándose en las imágenes satélite obtenidas; véase, *Nikkei Asia Review* (sin fecha): «A satellite view of North Korea's nuclear sites». Disponible en <https://asia.nikkei.com/static/vdata/north-korea-nuclear/newsgraphics/north-korea-nuclear/index.html> (consultada el 25 de mayo de 2020); véase también *NTI Building a Safer World*, con información técnica acerca del diseño de cada una de las instalaciones. Disponible en <https://www.nti.org/learn/countries/north-korea/facilities/> (consultada el 25 de mayo de 2020).

¹⁹ El reactor comienza a construirse en 1985, pero fue paralizado en 1994, tras la adopción del Acuerdo Marco, un año antes de su finalización; no obstante, algunos análisis indican que en 2010 el reactor solo era «una estructura de ruinas de hierro y hojalata»; cfr. HECKER, Siegfried: «Denuclearizing North Korea». *The Bulletin of the Atomic Scientists* Núm. 2. Vol. 64, mayo-junio de 2008, pp. 44-49 y 61-62; y «A Return Trip to North Korea's Yongbyon Nuclear Complex», 20 de noviembre de 2010. Disponible en *NAPSNet Special Reports*, 22 de noviembre de 2010, <https://nautilus.org/napsnet/napsnet-special-reports/a-return-trip-to-north-koreas-yongbyon-nuclear-complex> (consultada el 25 de mayo de 2020).

de 1994, con un compromiso adicional de desmantelamiento de este²⁰.

10. Un pequeño laboratorio radioquímico para la extracción de plutonio en Pionyang.
11. Minería de uranio y fabricación de concentrados en Packchon y Pyongsan.
12. Un centro de ensayos nucleares en Punggye-ri.
13. Dos plantas nucleares civiles proyectadas y canceladas en Shinpo²¹.

Ensayos nucleares y sanciones internacionales

El régimen norcoreano ha realizado un total de seis ensayos nucleares desde el año 2006 a 2017 (2006, 2009, 2013, 2016 –dos pruebas– y 2017), todos ellos, en las instalaciones de Punggye-ri, al noreste de la península. Cada uno de los ensayos ha tenido una potencia mayor que el anterior, suponiendo, además, una mejora técnica de sus capacidades. Ello ha contribuido al incremento considerable de la desestabilización de la región, aumentando la preocupación, sobre todo en la población de Corea del Sur y Japón, ante un eventual ataque sobre sus territorios por parte de Corea del Norte.

El primer ensayo lo realizó el 9 de octubre de 2006, y se trató de una bomba nuclear de plutonio de entre 0,2 y 1 kilotón²². Pese a la escasa potencia de la detonación, la prueba sirvió para lanzar un mensaje a la comunidad internacional: Corea del Norte se convertía en la novena potencia nuclear *de facto*; por consiguiente, el ensayo tuvo un efecto más «psicológico» que estratégico,

²⁰ *NTI BUILDING A SAFER WORLD*: «Taecheon 200 MWe Nuclear Reactor», 12 de junio de 2012. Disponible en <https://www.nti.org/learn/facilities/764/> (consultada el 25 de mayo de 2020).

²¹ El «proyecto Shinpo» fue cancelado por Estados Unidos en 2002, tras acusar a Corea del Norte de que la construcción de las plantas nucleares violaba el Acuerdo Marco de 1994; el proyecto pretendía levantar dos plantas de 1.000 MWe cada una, basadas en el diseño estándar surcoreano (KSNP). El coste inicial estimado ascendía a 4.500 millones de dólares; *vid.*, *Power Technology Shinpo*. Disponible en <https://www.power-technology.com/projects/shinpo/> (consultada el 23 de mayo de 2020).

²² Los responsables del ensayo esperaban que alcanzase los 4 kilotones, pero la escasa potencia de este puso de manifiesto las deficiencias técnicas de su programa de plutonio y, especialmente, la inmadurez para conseguir fabricar una cabeza nuclear; *vid.*, *Statement by the Office of the Director of National Intelligence on the North Korea Nuclear Test*, 11 de octubre de 2009. Disponible en <https://fas.org/nuke/guide/dprk/odni101606.pdf> (consultada el 23 de mayo de 2020); y HECKER, Siegfried: «Denuclearizing...», *op. cit.*, pp. 48-49.

alterando la estructura del régimen de no proliferación nuclear. Además, la fecha elegida para la primera prueba nuclear coincidió con la visita del nuevo primer ministro japonés a Pekín y Seúl.

La segunda explosión, de 4 kilotonnes de potencia, pese a que el régimen norcoreano declarase que se trataba de un ensayo de una magnitud de 20 kilotonnes, se llevó a cabo el 25 de mayo de 2009²³. A consecuencia de este segundo ensayo, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (CSNU) aprobó la *Resolución 1874 (2009)* condenando el ensayo nuclear y solicitando a todos los Estados miembro a que no proporcionasen apoyo financiero para comerciar con Corea del Norte, cuando dicho apoyo pudiera contribuir al desarrollo de sus programas balísticos y de ADM. En respuesta, Pionyang anunció que comenzaría a enriquecer uranio en sus instalaciones nucleares y dejaría de cumplir con los compromisos asumidos en las «conversaciones a seis bandas»²⁴, a las que más adelante nos referiremos.

Tras la muerte de Kim Jong-il y la sucesión en el poder de su hijo, Kim Jong-un, en diciembre de 2011, Corea del Norte y Estados Unidos retomaron las conversaciones, culminando en el «Leap Day Agreement» de 29 de febrero de 2012²⁵, en virtud del cual Pionyang se comprometió a mantener una moratoria sobre sus ensayos nucleares y de misiles de largo alcance, además de congelar su programa de enriquecimiento de uranio, a cambio de ayuda alimentaria por parte de Washington. No obstante, Estados Unidos retiró su oferta de ayuda tras el fallido intento norcoreano de lanzamiento, el 12 de diciembre de 2012 del satélite de observación terrestre de órbita polar *Kwangmyongsong-3*, mediante la utilización del cohete de largo alcance *Unha*²⁶, al considerar que ello constituía una violación del pacto²⁷.

²³ Vid., KCNA: «KCNA Report on New Successful Underground Nuclear Test», 25 de mayo de 2009. Disponible en <http://www.kcna.co.jp/item/2009/200905/news25/20090525-12ee.html> (consultada el 23 de mayo de 2020).

²⁴ «North Korea to push ahead with uranium enrichment». *Asia Pulse*, 15 de junio de 2009.

²⁵ FITZPATRICK, Mark: «Leap Day in North Korea». *Foreign Policy* (edición en línea), 29 de febrero de 2009. Disponible en <https://foreignpolicy.com/2012/02/29/leap-day-in-north-korea> (consultada el 23 de mayo de 2020).

²⁶ Estados Unidos consideró que el lanzamiento del «cohete espacial» en realidad encubría un misil de largo alcance y, por ello, solicitó al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas la adopción de la *Resolución Sancionadora 2087 (2013)*; vid., SANG-HUN, Choe y SANGER, David E.: «North Korea Launches Rocket, Defying Likely Sanctions». *The New York Times*, 12 de diciembre de 2012, p. A1.

²⁷ RAMSTAD, Evan y MECKLER, Laura: «North Korean Launch Fails». *The Wall Street Journal*, 13 de abril de 2012. Disponible en <https://www.wsj.com/articles/SB10001424052702304444604577340343672810680> (consultada el 23 de mayo de 2020). Ya

El 13 de febrero de 2013 Pionyang anuncia haber detonado con éxito un pequeño artefacto nuclear, pero de gran potencia, alrededor de 10 kilotones, el doble que el ensayo realizado en 2009, provocando un terremoto de magnitud de entre 4,9 y 5,2 grados en la escala de Richter. Los medios oficiales norcoreanos emitieron un comunicado afirmando que la nueva prueba nuclear había conseguido detonar una «ligera bomba atómica miniaturizada», dirigida a la «intolerable» hostilidad de Estados Unidos, que «minaba de forma violenta el derecho soberano y pacífico de Corea del Norte a lanzar satélites por parte del régimen»²⁸. El ensayo nuclear fue condenado por el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, que aprobó por unanimidad una nueva resolución sancionadora, la 2094, provocando una nueva escalada de tensión que llegó, incluso, a la declaración del «estado de guerra» de norte a sur el día 30 de marzo.

Tras el cuarto ensayo nuclear, realizado el 6 de enero de 2016, se produce un avance importante en el desarrollo técnico del programa nuclear norcoreano. El régimen declara haber detonado una bomba de hidrógeno²⁹, afirmación nunca confirmada; pese a ello, se considera que se ha tratado de una bomba de fisión, de unos 10 kilotones de potencia, similar al ensayo de 2013, que provocó un terremoto de 5,1 grados de potencia³⁰. En respuesta, el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas aprueba la *Resolución 2270*, condenando el ensayo nuclear y el lanzamiento de

en el año 2004, dos generales rusos denunciaron que se había transferido «accidentalmente» a Corea del Norte personal científico y el diseño de un arma nuclear basada en pulso electromagnético (*electromagnetic pulse*), en una época en la que también se encontraba personal chino y pakistaní en la república norcoreana. Una de las hipótesis, no confirmada, es que este arma podría encontrarse instalada a bordo de los satélites norcoreanos *Kwangmyongsong-3* y *Kwangmyongsong-4*, que se encuentran orbitando sobre Estados Unidos y otros países; *vid.*, U.S. GOVERNMENT PUBLISHING OFFICE: «North Korea Nuclear EMP Attack: An Existential Threat». *Hearing before the Subcommittee on Oversight and Management Efficiency of the Committee on Homeland Security, House of Representatives, One Hundred Fifteenth Congress, First Session*. October 12, 2017, p. 3. Disponible en <https://www.govinfo.gov/content/pkg/CHRG-115hhrg28820/html/CHRG-115hhrg28820.htm> (consultada el 22 de mayo de 2020).

²⁸ SANG-HUN, Choe y SANGER, David E.: «North Korea Confirms It Conducted 3rd Nuclear Test». *The New York Times*, 11 de febrero de 2013, p. A1.

²⁹ KCNA: «DPRK Succeeds in Nuclear Warhead Explosion Test», 9 de septiembre de 2016. Disponible en <https://www.ctbto.org/the-treaty/developments-after-1996/2016-sept-dprk-announced-nuclear-test/> (consultada el 23 de mayo de 2020).

³⁰ «Did North Korea just test a hydrogen bomb?». *The Guardian*, 3 de septiembre de 2017. Disponible en <https://www.theguardian.com/world/2017/sep/03/did-north-korea-just-test-a-hydrogen-bomb> (consultada el 16 de mayo de 2020).

varios misiles balísticos el 7 de febrero. El apoyo de China al severo régimen de sanciones comerciales, financieras y marítimas impuesto a Corea del Norte mediante la resolución fue especialmente significativo y reflejaba el descontento y cierta «irritación» de Pekín ante los avances del programa nuclear de Pionyang³¹ pero, al mismo tiempo, evitaba que la situación pudiese afectar a la estabilidad del régimen y de la península coreana, intentando mantener al país como «barrera» geoestratégica en la región³². De hecho, pese a las declaraciones y el compromiso formal de China con relación a las sanciones adoptadas por el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas en contra de Corea del Norte, siempre han existido serias dudas acerca de la efectividad de la aplicación de estas por parte de Pekín. En este sentido algunos informes recientes señalan que, pese a las sanciones en vigor, el comercio entre ambos países no solo se ha mantenido, sino que se ha intensificado a lo largo de los últimos años³³.

³¹ El debate acerca de la aplicación de sanciones económicas multilaterales para presionar a Corea del Norte a frenar su programa nuclear se inició a principios de la década de los años noventa con motivo de la primera crisis nuclear norcoreana. Pese a que China condenó ya los lanzamientos de misiles realizados por Corea del Norte en el verano de 2006 y, a partir de la realización de su primer ensayo nuclear, apoya también todas las resoluciones condenatorias adoptadas por el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, Pekín amenazó con hacer uso de su derecho de veto en caso de que alguna resolución, –de las ocho que se aprobaron entre 1993 y 2003–, implicara castigos de esa índole. China decidió no vetar únicamente un par de resoluciones que imponían sanciones a las exportaciones e importaciones norcoreanas de armamento y bienes de lujo. Por ello es significativo el apoyo chino a la *Resolución 2270 (2016)* y, meses más tarde, a la *Resolución 2321 (2016)* por la que se establece un régimen mucho más duro de sanciones; cfr. MÁRDERO JIMÉNEZ, Gabriela Guadalupe: «Camaradas distantes: la relación entre China y la República Popular Democrática de Corea en la era del auge nuclear norcoreano». *Foro Internacional Núm. 4*. Vol. LVII, octubre-diciembre, 2017. El Colegio de México, p. 861. Disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=59953243002> (consultada el 25 de mayo de 2020).

³² Tras la aprobación de la *Resolución 2270 (2016)*, el ministro de Asuntos Exteriores de China, Wang Yi, señaló que esta debía «ser aplicada en su totalidad», recalando que las sanciones son «solo medios necesarios, mantener la estabilidad es la principal prioridad, y solo la negociación puede dar una solución fundamental», solicitando a las partes que «actúen con razón y moderación» y que «eviten agravar las tensiones», reconociendo que Pekín «no se va a sentar y mirar la destrucción de la estabilidad de la península (...) ni los daños a los intereses de seguridad del país»; cfr. «China dice que la “fe ciega” en las sanciones a Corea del Norte es “irresponsable”». *Europa Press*, 8 de marzo de 2016. Disponible en <https://www.europapress.es/internacional/noticia-china-dice-fe-ciega-sanciones-corea-norte-irresponsable-20160308065257.html> (consultada el 22 de mayo de 2020).

³³ El informe del grupo de expertos vinculado al Comité de Sanciones establecido en virtud de la *Resolución 1874 (2009)* del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas contra Corea del Norte (con fecha 2 de marzo de 2020) destaca que el país habría estado

Por su parte, Corea del Sur y Estados Unidos reaccionan al cuarto ensayo nuclear norcoreano aprobando el despliegue del Sistema de Defensa de Misiles Antibalísticos THAAD, denominado originalmente «Theater High Altitude Area Defense», más adelante rebautizado como «Terminal High Altitude Area Defense», declarando su operatividad para Corea del Sur en mayo de 2017³⁴. China considera que el despliegue de este sistema, que contiene un radar de gran alcance, introduce un desequilibrio estratégico en la región, especialmente, en sus relaciones con Corea del Sur.

El 9 de septiembre de ese mismo año el régimen llevó a cabo su quinto ensayo, de entre 10 y 20 kilotonnes, detonando la primera cabeza nuclear³⁵. El ensayo provocó un rechazo generalizado a nivel mundial; incluso China realizó una declaración condenando la prueba y solicitando a Corea del Norte que «frenase sus actos provocativos»³⁶. El Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, reunido en una sesión de emergencia adoptó el 30 de noviembre de 2016 por unanimidad la *Resolución 2321*. La nueva resolución es importante porque impone, entre otras cosas, un límite a las exportaciones de carbón a Corea del Norte por parte terceros Estados (máximo de 400,9 millones de dólares o 7,5 millones de

importando ilícitamente petróleo refinado y realizando exportaciones de carbón por un valor de 370 millones, con la ayuda de barcasas chinas. Además, según el informe, la mayoría de las exportaciones de carbón de Corea del Norte, estimado en 2,8 millones de toneladas métricas, se realizaron a través de transferencias de barco a barco, desde barcos con bandera de Corea del Norte a barcasas locales chinas; cfr. CONSEJO DE SEGURIDAD DE NACIONES UNIDAS: «Nota de la presidencia del Consejo de Seguridad por la que se endosa el informe del grupo de expertos establecido en virtud de la *Resolución 1874 (2009)* del Consejo de Seguridad». *Documento S/2020/151 de 2 de marzo de 2020*. Disponible en <https://undocs.org/S/2020/151> (consultada el 26 de mayo de 2020).

³⁴ *Vid.*, THAAD on the Korean Peninsula. Institute for Security and Development Policy (ISDP), octubre de 2017. Disponible en <http://isdp.eu/publication/korea-thaad> (consultada el 24 de mayo de 2020).

³⁵ Las estimaciones acerca del desplazamiento de energía en la explosión varían; el Ejército de Corea del Sur declaró que fue de unos 10 kilotonnes, mientras que otros análisis señalaron que las indicaciones preliminares sugerían una potencia de, al menos, 20 kilotonnes. *Vid.*, FIFIELD, Anna: «North Korea conducts fifth nuclear test, claims it has made warheads with "higher strike power"». *The Washington Post*, 9 de septiembre 2016. Disponible en https://www.washingtonpost.com/world/north-korea-conducts-fifth-nuclear-test-as-regime-celebrates-national-holiday/2016/09/08/9332c01d-6921-4fe3-8f68-c611dc59f5a9_story.html?noredirect=on (consultada el 16 de mayo de 2020).

³⁶ WONG, Catherine y ZHEN, Liu: «China and Russia unite against North Korean nuclear test». *South China Modern Post*, 21 de septiembre de 2016. Disponible en <https://www.scmp.com/news/china/diplomacy-defence/article/2109533/china-condemns-north-korean-nuclear-test> (consultada el 16 de mayo de 2020).

toneladas al año) haciéndolas decrecer a un tercio. Además, la resolución establece prohibiciones de exportación adicionales que afectarán al níquel, la plata, el cobre y el zinc, y contempla, como medida de presión, la posibilidad de suspender a Pionyang en el ejercicio de sus derechos como Estado miembro de las Naciones Unidas. La resolución insta a Corea del Norte a reducir el personal de sus embajadas y consulados en el exterior, y resalta que sus diplomáticos no deben realizar actividades comerciales. Esta última medida pretende prevenir que Corea del Norte pueda seguir «camuflando» operaciones financieras ilícitas como actividades diplomáticas para recaudar fondos destinados al desarrollo de su programa nuclear y balístico.

Por último, el 3 de septiembre de 2017 Pionyang lleva a cabo su mayor ensayo nuclear hasta la fecha, con una potencia oficial declarada de entre 80 y 100 kilotones, precedida de un seísmo de magnitud 6.1 en la escala de Richter. Además, el régimen norcoreano afirma haber logrado desarrollar una bomba de hidrógeno «íntegramente local», diseñada para ser instalada en la ojiva de los misiles intercontinentales probados en julio de 2017³⁷. De nuevo, el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas responde al ensayo con una nueva resolución sancionadora, la 2375 (2016), que establece restricciones importantes con relación al suministro, venta o transferencia de petróleo y derivados refinados a Pionyang e incluye una prohibición absoluta de suministro, venta y transferencia directa o indirecta de productos textiles desde territorio norcoreano o utilizando buques o aeronaves que enarbolen su pabellón, tengan o no origen en el territorio de la República Popular Democrática de Corea³⁸. Se trata de una medida adicional de presión destinada a evitar que el régimen norcoreano pueda obtener divisas destinadas a la financiación de su programa nuclear y balístico, en un momento en el que parece existir un consenso generalizado tanto por parte de los expertos como de las agencias de inteligencia estatales de haber subestimado la capacidad nuclear de Pionyang³⁹.

³⁷ KLUG, Foster: «North Korea conducts sixth nuclear test, says it was H-bomb». *The Associated Press*, 3 de septiembre de 2017. Disponible en <https://www.apnews.com/edd942c7344c43a7bf12ce94ddef0cba> (consultada el 18 de mayo de 2020).

³⁸ *Ibid.*, párr. 16.

³⁹ *Vid.*, SANGER, DAVID y BROAD, William: «How U.S. Intelligence Agencies Underestimated North Korea». *The New York Times*, 7 de enero de 2018, p. A1.

El programa de misiles balísticos como base de la disuasión norcoreana

Los avances en el programa nuclear de Corea del Norte han tenido lugar en paralelo con el desarrollo de una ojiva nuclear miniaturizada, capaz de ser acoplada a alguno de los múltiples misiles balísticos que posee, en especial, los de largo alcance, y ser así operativos ante un posible conflicto. En la actualidad ese es el mayor obstáculo técnico a solventar por el régimen norcoreano y lo que también más preocupa a la comunidad internacional.

Bajo Kim Jong-un, Corea del Norte ha realizado alrededor de 130 ensayos de misiles de corto y medio alcance, más que los realizados por su abuelo, Kim il-Sung y por su padre, Kim Jong-il, de 1984 a 2011. Desde 2012, cuando el régimen mostró dos modelos de misiles balísticos intercontinentales de largo alcance (ICBMs), el *KN-08* y el *KN-14*, inicialmente muy burdos, ha ido progresando a un ritmo alarmante⁴⁰. Pese a las sanciones internacionales, en 2019 Pionyang consiguió, incluso, mejorar sus capacidades en materia de misiles balísticos, debido, sobre todo, a que ha sabido manejar con gran maestría los tiempos en los que las negociaciones diplomáticas sobre su programa nuclear han estado congeladas⁴¹. De hecho, el presidente estadounidense Donald Trump ha restado importancia en varias ocasiones a los lanzamientos de misiles realizados por Corea del Norte a lo largo de 2019, señalando que, aunque «tal vez haya una violación de los acuerdos con las Naciones Unidas (...) cualquier preocupación es exagerada». Sin embargo, fuentes de inteligencia estadounidense y varios expertos han llegado a una conclusión bastante distinta: «Los lanzamientos que minimizó el presidente Trump, han permitido que Kim Jong-un pruebe misiles de alcance superior y más maniobrables, que podrían superar las defensas estadounidenses en la región asiática»⁴². Además, el hecho de que los últimos misiles puedan ser lanzados desde plataformas móviles, sean más veloces y tengan la capacidad para volar muy

⁴⁰ Acerca de la evolución del programa de misiles de Corea del Norte y sobre las exportaciones a otros Estados, véase *NTI Building a Safer World*. Disponible en <https://www.nti.org/learn/countries/north-korea/delivery-systems/> (última actualización, mayo de 2019).

⁴¹ *Vid.*, GROLL, Elías: «North Korean Missiles Just Keep Getting Better». *Foreign Policy*, 3 de octubre de 2019. Disponible en <https://foreignpolicy.com/2019/10/03/north-korean-missiles-just-keep-getting-better/> (consultada el 25 de mayo de 2020).

⁴² SANGER, David y BROAD, William: «North Korea Missile Tests, "Very Standard" to Trump, Show Signs of Advancing Arsenal». *The New York Times*, 3 de septiembre de 2019, p. A1.

bajo, dificulta considerablemente su interceptación por parte de los sistemas de defensa antimisiles. Sin embargo, lo que más preocupa a la comunidad internacional es la posibilidad de que estos puedan portar una carga de destrucción masiva, especialmente, nuclear.

Actualmente Pionyang trabaja en el desarrollo de los siguientes modelos⁴³:

1. Misiles intercontinentales (ICBM), con alcance superior a 5.500 km. Su desarrollo es complejo, caro y genera grandes tensiones políticas, lo que ha provocado que únicamente seis Estados dispongan de ellos: Estados Unidos, Reino Unido, Rusia, China, Francia y, desde 2017, Corea del Norte.
2. Misiles de alcance intermedio (IRBM), con alcance entre los 2.500 y 5.500 km. En condiciones operativas óptimas, estos misiles podrían alcanzar los 3.500 km., suficiente para amenazar el territorio japonés y la importante base estadounidense de Guam.
3. Misiles de corto y medio alcance (SRBM y MRBM), con un rango entre los 500 y los 2.500 km. Teniendo en cuenta que algunos de estos misiles podrían portar una cabeza nuclear de 600-700 kg., a corto plazo, constituirían el vector predilecto para un hipotético lanzamiento de una bomba nuclear o de otro agente portador de ADM.

⁴³ DAVENPORT, Kelsey: «Chronology of U.S.-North Korean Nuclear and Missile Diplomacy». *Arms Control Today*, mayo de 2020. Disponible en <https://www.armscontrol.org/factsheets/dprkchron>; ALBERT, Eleanor: «North Korea's Military Capabilities». Council on Foreign Relations, 20 de diciembre de 2019. Disponible en <https://www.cfr.org/backgrounder/north-koreas-military-capabilities>; NIKITIN, Mary: «North Korea's Nuclear and Ballistic Missile Programs». Congressional Research Service, CRS Report for Congress. Washington D.C., 6 de junio de 2019. Disponible en <https://fas.org/sgp/crs/nuke/IF10472.pdf>; MISSILE DEFENSE PROJECT. MISSILE THREAT: *Missiles of North Korea*. Center for Strategic and International Studies (CSIS). Disponible en <https://missilethreat.csis.org/country/dprk> (última actualización, 11 de mayo de 2020); DUYEON, Kim y HANHAM, Melissa: «North Korean missiles: Size does not matter». *The Bulletin of the Atomic Scientists*, 15 de mayo de 2019. Disponible en <https://thebulletin.org/2019/05/north-korean-missiles-size-does-not-matter/#>; KRISTENSEN, Hans M. y NORRIS, Robert S.: «North Korean nuclear capabilities, 2018». *The Bulletin of the Atomic Scientists Núm. 1*. Vol. 74, 8 de enero de 2018, pp. 41-51. Disponible en <https://thebulletin.org/2018/01/north-korean-nuclear-capabilities-2018>; *NTI BUILDING A SAFER WORLD: North Korea, Missile..., op. cit.* (todas las fuentes han sido consultadas el 26 de mayo de 2020).

Corea del Norte cuenta con misiles de corto y medio alcance, como el *Taepodong* o el *Musudan*, capaces de recorrer hasta 4.000 km. Ya en 2016 probó con éxito un misil SRBM (*Pukkkuk-song-1*), un logro clave que podría permitirle evadir el escudo antimisiles estadounidense instalado en Corea del Sur. Además, desde 2012 Pionyang ha mostrado tres modelos distintos de ICBMs: el *KN-08/Hwasong-13*, el *KN-14/Hwasong-14* y el de mayor rango, el *Hwasong-15*, todos ellos, en fase de desarrollo.

El programa de misiles está centrado en dos prioridades: a) la fabricación de un mayor número de misiles de corto y medio alcance; y b) el desarrollo de motores más potentes para su utilización en cohetes espaciales o ICBMs capaces de portar un arma nuclear a gran distancia. El gran objetivo del régimen es conseguir la operatividad de un ICBM capaz de recorrer, al menos 5.500 km., un misil con el que, hasta la fecha solo cuentan Estados Unidos, Rusia, la India, China y, quizás, Israel. Con él, Corea del Norte podría alcanzar objetivos en territorio estadounidense, un sueño que se remonta a comienzos de la década de los noventa del siglo pasado, y que finalmente podría estar cerca de conseguir tras el ensayo exitoso del *Hwasong-15*, el 28 de noviembre de 2017. Pese a que, como se ha indicado, este misil se encuentra aún en fase de desarrollo y, hasta la fecha, tan solo ha alcanzado un apogeo de 4.475 km. antes de caer al mar de Japón, lo realmente relevante es que se trata de un proyectil diseñado para alcanzar prácticamente cualquier punto del planeta, con un alcance de hasta 13.000 km. y, por consiguiente, con una capacidad disuasoria y de proyección estratégica extrarregional innegable⁴⁴.

⁴⁴ «North Korea missile launch: regime says new rocket can hit anywhere in U.S.». *The Guardian*, 29 de noviembre de 2017. Disponible en <https://www.theguardian.com/world/2017/nov/28/north-korea-has-fired-ballistic-missile-say-reports-in-south-korea> (consultada el 25 de mayo de 2020).

Misiles de Corea del Norte⁴⁵

Nombre	Tipo	Alcance	Estado
<i>KN-23</i>	SRBM	450 km.	Desconocido
<i>Hwasong-15</i>	ICBM	8.500-13.000 km.	En desarrollo
<i>KN-06/ Pon'gae-5</i>	SAM	150 km.	Operativo
<i>M1985/M1991</i>	MLRS	40-60 km.	Operativo
<i>Koksan M1978</i>	Misil de artillería	40-60 km.	Operativo
<i>Hwasong-14</i>	ICBM	10.000+ km.	En desarrollo
<i>KN-09</i>	MLRS	190 km.	En desarrollo
<i>Kumsong-3</i>	ASCM	130-250 km.	Posiblemente operativo
<i>Hwasong-12</i>	IRBM	4.500 km.	En desarrollo
<i>KN-18 (variante del MaRV-Scud)</i>	SRBM	450+ km.	En desarrollo
<i>KN-15/ Pukkuksong-2</i>	MRBM	1.200-2.000 km.	En desarrollo
<i>KN-11/ Pukkuksong-1</i>	SLBM	1.200 km.	En desarrollo
<i>No-Dong</i>	MRBM	1.200-1.500 km.	Operativo
<i>Taepodong-1</i>	IRBM	2.000-5.000 km.	Obsoleto
<i>Taepodong-2/ Unha3</i>	SLV	4.000-10.000 km.	Operativo
<i>KN-14/ Hwasong-14</i>	ICBM	8.000-10.000 km.	En desarrollo
<i>KN-08/ Hwasong-13</i>	ICBM	5.500-11.500 km.	En desarrollo
<i>BM-25 Musudan</i>	IRBM	2.500-4.000 km.	En desarrollo

⁴⁵ SRBM: Short-Range Ballistic Missile; ICBM: Intercontinental Ballistic Missile; SAM: Surface-to-Air Missile; MLRS: Multiple Launch Rocket System; ASCM: Surface-to-Surface Antiship Cruise Missile; IRBM: Intermediate-Range Ballistic Missile; MRBM: Medium-Range Ballistic Missile. Road mobile, tracked transporter-erector launcher; SLBM: Submarine-Launched Ballistic Missile; SLV: Satellite Launch Vehicle. El hecho que se utilicen diferentes nombres para referirse al tipo de misiles de Corea del Norte crea mucha confusión en su denominación. El régimen norcoreano utiliza de forma habitual la denominación genérica «Hwasong», seguida de un número para referirse a un tipo determinado de misil, mientras que otros países, principalmente, Estados Unidos, suelen utilizar el prefijo «KN» para referirse, en realidad, a los misiles «Hwasong». A título de ejemplo, el misil *KN-08* es el equivalente al *Hwasong-13* de Corea del Norte. También resulta habitual denominar a los misiles de acuerdo al lugar o cercanía a la ciudad en la que fueron lanzados por vez primera, sobre todo, en medios occidentales, creando aún más confusión en su clasificación; ese es el caso, por ejemplo, de los misiles *No Dong/Rodong*, *Musudan* (*Hwasong-10*) y *Taepodong*.

Nombre	Tipo	Alcance	Estado
<i>Scud-ER</i>	SRBM	800-1.000 km.	Operativo
<i>Hwasong-6</i>	SRBM	500 km.	Operativo
<i>Hwasong-5</i>	SRBM	300 km.	Operativo
<i>KN-01</i>	ASCM	110-160 km.	Operativo
<i>KN-02</i>	SRBM	120-170 km.	Operativo

Fuente: Elaboración propia, con base a las fuentes citadas en la nota 43 de este capítulo.

El 4 de mayo de 2019, tras 18 meses sin realizar ningún ensayo, Corea del Norte retomó sus pruebas balísticas con el lanzamiento de varios proyectiles de corto alcance (70-200 kilómetros). La realización de los ensayos coincidió con la visita a Seúl del enviado especial de Estados Unidos para Corea del Norte, Stephen Biegun, para tratar la situación en la península y las últimas acciones del régimen de Kim Jong-un, en lo que parecía ser una medida de presión hacia Washington para volver a la mesa de negociación y en respuesta a las maniobras militares conjuntas entre Estados Unidos y Corea del Sur⁴⁶. Pocos días más tarde, el 9 de mayo Pionyang volvió a realizar dos ensayos de misiles de corto alcance (420 y 270 kilómetros, respectivamente).

A partir del mes de julio los ensayos de misiles se intensifican: el día 25, lanza dos misiles de corto alcance sobre el mar de Japón de lo que podría ser un nuevo diseño de vector. Pionyang justifica las dos «afrentas que motivan su acción hostil»: de una parte, la entrega a Seúl el 16 de julio de dos aviones caza *F-35A* comprados a Estados Unidos (de momento, el Ejército surcoreano posee cuatro de estos aviones de combate, pero el Gobierno ha hecho públicos sus planes de elevar esa cifra a 40 para el año 2021)⁴⁷; de otra, los ejercicios militares conjuntos entre Corea del Sur y Estados Unidos programados para el mes de agosto⁴⁸. El 31 de julio, el régimen vuelve a exhibir su fuerza con el lanzamiento de dos nuevos misiles balísticos de corto alcance «de nueva gene-

⁴⁶ PANDA, Ankit y NARANG, Vipin: «Why North Korea Is Testing Missiles Again». *The Washington Post*, 16 de mayo de 2019. Disponible en <https://www.foreignaffairs.com/articles/north-korea/2019-05-16/why-north-korea-testing-missiles-again> (consultada el 14 de abril de 2020).

⁴⁷ «Corea del Norte afirma que los misiles lanzados sobre el mar de Japón fueron una advertencia para Corea del Sur». *El País*, 26 de julio de 2019.

⁴⁸ *Vid.*, SANG-HUN, Choe: «North Korea Tested New Ballistic Missile, South Says, Flouting U.N. Ban». *The New York Times*, 25 de julio de 2019, p. A1.

ración» desde plataformas móviles en la península de Hodo; se estima que ambos ensayos podrían responder a variantes norcoreanas del misil de fabricación rusa *Iskander KN-23*. Recorrieron 250 kilómetros a una altura aproximada de 30 kilómetros en su punto más alto, por lo que podrían estar dotados de sistemas especiales para modificar su trayectoria en pleno vuelo, a fin de que sea más difícil su interceptación por los misiles THAAD, o por las baterías *Patriot* tierra-aire⁴⁹.

En el marco de las maniobras militares conjuntas entre Estados Unidos y Corea del Sur, Pionyang intensifica aún más su actividad con nuevos ensayos balísticos de corto alcance, los días 2, 6, 9, 10 y 24 de agosto⁵⁰. El 10 de septiembre, horas después de que Pionyang expresara su interés de retomar las negociaciones nucleares con Estados Unidos, Corea del Norte disparó dos misiles de corto alcance sobre el mar de Japón. El ensayo, además de reafirmar el poder armamentístico norcoreano, sirvió como medida de presión hacia Washington para recordarle que debía regresar a la mesa de negociaciones con una nueva propuesta de desnuclearización «aceptable para Pionyang»⁵¹. Desde entonces, el número de ensayos no ha aumentado, pero se ha mantenido constante: 2 de octubre, lanzamiento con éxito de un misil SLBM, posiblemente, un *Pukkuksong-1*, con un alcance de 450 kilómetros⁵²; 31 de octubre, dos misiles de corto alcance; 28 de noviembre, prueba con éxito un sistema de lanzacohetes múltiple⁵³. El 7 de diciembre Pionyang declara haber realizado una «prueba importante», –un motor de un misil en la plataforma de lanzamiento de misiles *Sohae*, cuyo desmantelamiento

⁴⁹ MAJUMDAR, Dave: «*Iskander*: The One Missile America and NATO Fears (And North Korea Loves)». *The National Interest*, 6 de agosto de 2019. Disponible en <https://nationalinterest.org/blog/buzz/iskander-one-missile-america-and-nato-fears-and-north-korea-loves-71751> (consultada el 16 de mayo de 2020).

⁵⁰ HYUNG-JIN, Kim: «North Korea tests new “super-large” rocket launcher». *Associated Press-Military Times*, 25 de agosto de 2019. Disponible en <https://www.militarytimes.com/flashpoints/2019/08/25/north-korea-tests-new-super-large-rocket-launcher> (consultada el 24 de mayo de 2020).

⁵¹ SANG HUN, Choe: «North Korea Launches Two More Projectiles, Its 8th Weapons Test Since July». *The New York Times*, 10 de septiembre de 2019, p. A1.

⁵² LEE, Joyce: «North Korea says it successfully tested new submarine-launched ballistic missile». *Reuters*, 2 de octubre de 2019. Disponible en <https://www.reuters.com/article/us-northkorea-missiles/north-korea-says-it-successfully-tested-new-submarine-launched-ballistic-missile-idUSKBN1WH2GS> (consultada el 22 de mayo de 2020).

⁵³ SANG HUN, Choe: «North Korea Launches Two Rockets, South Says». *The New York Times*, 28 de noviembre de 2019. Disponible en <https://www.nytimes.com/2019/11/28/world/asia/north-korea-projectile.html> (consultada el 22 de mayo de 2020).

fue acordado en 2018 entre Kim Jong-un y Donald Trump-, a la espera de recibir una nueva propuesta de desnuclearización por parte del presidente estadounidense y cuyo plazo terminaba el 31 de diciembre⁵⁴.

En 2020 Kim Jong-un ha continuado sus provocaciones balísticas, inaugurando el año con el anuncio del fin de la moratoria autoimpuesta por Pionyang sobre sus pruebas nucleares y de misiles de largo alcance, «con el fin de favorecer el diálogo con Estados Unidos», al mismo tiempo que amenazaba con desplegar una «nueva arma estratégica» y desarrollar una «acción traumática»⁵⁵. En definitiva, se trata de anuncios dirigidos a forzar a Washington a retomar las negociaciones bilaterales, pero no con el fin último de llegar a un acuerdo, sino de intentar conseguir alguna concesión por su parte en forma de relajamiento de sanciones. Por ello, mientras el mundo está sumido en plena crisis por la pandemia del *COVID-19*, -de la que Pionyang no ha informado aún de ningún caso en el país-, el régimen norcoreano ha continuado realizando lanzamientos de misiles: cuatro series con un total de nueve proyectiles de corto alcance los días 2, 8, 20 y 28 de marzo, y una serie de misiles, incluyendo, uno de crucero -el primero en tres años- el 14 de abril⁵⁶, haciendo, una vez más, alarde de fuerza y unidad frente a las sanciones internacionales lideradas por Estados Unidos y la amenaza por el *COVID-19*.

De hecho, medios de comunicación de Corea del Sur dieron a conocer la primera prueba fallida del nuevo misil norcoreano *Hyunmoo-4*, capaz de transportar una carga útil de dos toneladas y mayor que los otros misiles balísticos del país⁵⁷. Pese a algunas informaciones acerca del interés estadounidense por reanudar las conversaciones bilaterales, en la actual crisis sanitaria por la pandemia del coronavirus y, ante la falta de una fecha precisa para ello, cabe esperar que Corea del Norte seguirá realizando ensayos de misiles, como parte esencial de su estrategia negociadora de presión.

⁵⁴ SANG-HUN, Choe y SANGER, David: «North Korea Turns Up Pressure on the United States for Concessions». *The New York Times*, 9 de diciembre de 2019, p. A9.

⁵⁵ SANG-HUN, Choe: «North Korea Is No Longer Bound by Nuclear Test Moratorium, Kim Says». *The New York Times*, 1 de enero de 2020, p. A5.

⁵⁶ HYUNG-JIN, Kim: «North Korea Fires Barrage of Missiles from Ground and Air». *Associated Press*, 14 de abril de 2020. Disponible en <https://apnews.com/3b3d1b5c-4610b2efa7b099903762afd1> (consultada el 26 de mayo de 2020).

⁵⁷ YONHAP NEWS AGENCY: «South Korea tests new ballistic missile, one misfires», 7 de mayo de 2020. Disponible en <https://en.yna.co.kr/view/AEN20200507011400325> (consultada el 24 de mayo de 2020).

Las negociaciones sobre la desnuclearización de la península de Corea: la historia interminable

El Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares y el Acuerdo Marco

Corea del Norte suscribió el Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares en 1985, pero trascurrieron casi siete años hasta la firma de un Acuerdo de Salvaguardias Amplias⁵⁸ (ASA o CSA, por sus siglas en inglés) con el Organismo Internacional de la Energía Atómica (OIEA). Por lo tanto, desde 1987 a 1992 el reactor estuvo funcionando, –y muy probablemente produciendo uranio enriquecido y plutonio de grado militar–, sin estar sometido a ningún control internacional. El 10 de abril de 1992 entró finalmente en vigor el Acuerdo de Salvaguardias Totales con el Organismo Internacional de la Energía Atómica⁵⁹. Sin embargo, tras la firma del acuerdo Pionyang siguió oponiéndose a abrir sus instalaciones al Organismo Internacional de la Energía Atómica y, en 1993, anunció su intención de retirada del Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares⁶⁰, algo que ningún Estado había realizado jamás con anterioridad. El hecho de que el anuncio norcoreano se produjese tan solo once meses después de la entrada en vigor del Acuerdo de Salvaguardias con el Organismo Internacional de la Energía Atómica, unido a las fotos que satélites de inteligencia estadouni-

⁵⁸ Corea del Norte suscribió el Primer Acuerdo de Salvaguardias con el Organismo Internacional de la Energía Atómica en 1977, basado en el *Sistema de Salvaguardias del Organismo (1965)*, según el modelo *INFCIRC/66 para Estados no parte en el Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares*; véase en https://www.iaea.org/sites/default/files/infirc66_sp.pdf. El Acuerdo de Salvaguardias Amplias (ASA) o Comprehensive Safeguards Agreement (CSA), suscrito en 1992 con el Organismo Internacional de la Energía Atómica tiene como finalidad verificar que el material nuclear declarado para una finalidad pacífica no se desvía para la fabricación de armamento nuclear u otros dispositivos nucleares explosivos.

⁵⁹ ORGANISMO INTERNACIONAL DE LA ENERGÍA ATÓMICA: *Acuerdo de 30 de enero de 1992 entre el Gobierno de la República Popular Democrática de Corea y el Organismo Internacional de la Energía Atómica para la aplicación de salvaguardias en relación con el Tratado sobre la No Proliferación de Armas Nucleares*. Documento *INFCIRC/403*, mayo de 1992.

⁶⁰ Los motivos que Corea del Norte esgrime para su retirada del Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares fueron dos: 1) el espíritu de «ensayo de guerra nuclear» (*nuclear war rehearsal*) de los ejercicios militares; y 2) la solicitud de una inspección especial por parte del Organismo Internacional de la Energía Atómica, a la que acusa de violación de su soberanía y de injerencia en sus asuntos internos, a dos instalaciones nucleares sospechosas.

denses habían captado de las instalaciones nucleares de Yongbyon en 1989 y 1993⁶¹, ponía de manifiesto la verdadera dimensión militar del programa nuclear norcoreano. Las discrepancias entre el plutonio almacenado declarado por el país y el estimado por el Organismo Internacional de la Energía Atómica, unido a las sospechas de no haber declarado todas sus instalaciones nucleares y la obstaculización continua a las inspecciones, llevaron al organismo a solicitar la realización de una inspección especial en febrero de 1993, centrada en dos de las nueve instalaciones nucleares no declaradas, siendo nuevamente rechazada por Pionyang. Para ganar tiempo y evitar una nueva solicitud de inspección, –y posibles sanciones internacionales de negarse a ello–, Corea del Norte anunció su retirada del Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares. Inicialmente prevista para el 12 de junio, la retirada fue suspendida un día antes de ser efectiva, tras «persuadir» Estados Unidos al régimen norcoreano que aceptase inspecciones en las siete instalaciones que había declarado en su informe inicial al Organismo Internacional de la Energía Atómica. No obstante, el 13 de junio se retira como Estado miembro del Organismo Internacional de la Energía Atómica, aunque el Acuerdo de Salvaguardias suscrito con dicho organismo se mantuvo en vigor⁶².

Tras dieciséis meses de negociación, el 21 de octubre de 1994, Estados Unidos y Corea del Norte firmaban el llamado «Acuerdo Marco» (*Agreed Framework*) con vistas a solucionar la primera crisis nuclear⁶³, ofreciendo a Pionyang la construcción de dos reactores nucleares civiles en el emplazamiento de Simpo⁶⁴. Como parte del acuerdo, el 9 de marzo de 1995 se constituyó la corporación industrial KEDO (Korean Peninsula Energy Development

⁶¹ Las fotos obtenidas por los satélites y el análisis de estas pueden ser consultadas en BERMÚDEZ, Joseph: «Yongbyon Declassified Part I: Early Work on First Nuclear Research Reactor». *Beyond Parallel*. Center for Strategic and International Studies (CSIS). Washington D.C., 23 de abril de 2018. Disponible en <https://beyondparallel.csis.org/yongbyon-declassified-part-i> (consultada el 22 de mayo de 2020).

⁶² INTERNATIONAL ATOMIC ENERGY AGENCY: «Fact Sheet on DPRK Nuclear Safeguards». *IAEA Factsheet 2002/52*, 1 de enero de 2002. Disponible en <https://www.iaea.org/newscenter/mediaadvisories/fact-sheet-dprk-nuclear-safeguards> (consultada el 26 de mayo de 2020).

⁶³ Sobre el contenido del Acuerdo Marco véase, GARRIDO REBOLLEDO, Vicente: «Corea del Norte: el último glaciar de la Guerra Fría». *Tiempo de Paz Núm. 37*, primavera-verano de 1996, pp. 28-39.

⁶⁴ *US-DPRK Agreed Framework*, firmado en Ginebra el 21 de octubre de 1994. Disponible en <https://media.nti.org/pdfs/aptagframe.pdf> (consultada el 22 de mayo de 2020).

Organization)⁶⁵. El acuerdo por el que se establecían los compromisos entre la KEDO y Corea del Norte fue suscrito el 15 de diciembre de 1995⁶⁶. En este, aparte de reiterarse los compromisos contenidos en el Acuerdo Marco de octubre de 1994, se determinaba la contribución económica de cada uno de los Estados integrantes de la KEDO para la construcción y entrega a Corea del Norte de dos reactores de agua ligera (*Light Water Reactor*) y se establece un mecanismo de solución de disputas a la hora de interpretar o aplicar el acuerdo, así como las acciones a llevar a cabo en caso de incumplimiento de este, de tipo económico y que beneficiaban solo a Pionyang. Corea del Norte se compromete a devolver a la KEDO los 4.500 millones de dólares «prestados» como coste inicial de construcción de los dos reactores en un periodo de diecisiete años, una vez estos fuesen entregados a Pionyang, con la particularidad de que el primer pago podría demorarse tres años a partir de la fecha de entrega.

En virtud del acuerdo, Estados Unidos y Corea del Norte, se comprometían a trabajar conjuntamente para conseguir la paz y la seguridad en una península coreana «nuclearmente libre», compromiso concretado en las tres obligaciones siguientes⁶⁷: 1) Estados Unidos otorgaría garantías formales a Corea del Norte contra la amenaza o utilización de armamento nuclear; 2) el régimen norcoreano se comprometía a «adoptar todas las medidas a su alcance» para aplicar la *Declaración conjunta de norte y sur sobre la desnuclearización de la península coreana de 1992*⁶⁸; y 3) Pionyang iniciaría un diálogo con Seúl, sobre la base de que el Acuerdo Marco ayudaría a crear una atmósfera favorable a la promoción de dicho diálogo. Adicionalmente, Estados Unidos se comprometía a no introducir, ni a almacenar armamento nuclear en el territorio de Corea del Sur; «cancelar» indefinidamente las

⁶⁵ *Agreement on the Establishment of the Korean Peninsula Energy Development Organization*. Nueva York, 9 de marzo de 1995. Disponible en <http://www.kedo.org/pdfs/EstablishmentKEDO.pdf> (consultada el 20 de abril de 2020); la KEDO desapareció como organización, sin sucesión por otra, en 2006; *vid.*, <http://www.kedo.org>.

⁶⁶ *Agreement on supply of a Light-Water Reactor Project to the Democratic People's Republic of Korea between the Korean Peninsula Energy Development Organization and the Government of the Democratic People's Republic of Korea*. New York, December 15, 1995. Disponible en <http://www.kedo.org/pdfs/SupplyAgreement.pdf> (consultada el 23 de mayo de 2020).

⁶⁷ *US-DPRK Agreed Framework.*, *op. cit.*, sección III.

⁶⁸ *Joint Declaration of South and North Korea on the Denuclearization of the Korean Peninsula*, 19 de febrero de 1992. Disponible en https://media.nti.org/documents/korea_denuclearization.pdf (consultada el 22 de mayo de 2020).

maniobras militares conjuntas con Seúl, una de las reivindicaciones máximas y constantes del régimen norcoreano; y apoyar la celebración de negociaciones diplomáticas directas entre Pionyang y Washington para discutir la cuestión de la reunificación de la península Coreana, –incluido el establecimiento de relaciones diplomáticas entre los dos países–, sin la presencia de Seúl, al menos, durante la primera fase.

La «generosidad» con la que Washington trató al régimen norcoreano fue objeto de muchas críticas a nivel internacional, acusando a Estados Unidos de ser muy «ingenuo» con respecto a las expectativas del acuerdo o que este fuese concebido de forma excesivamente sectorial, sin tener en cuenta las implicaciones políticas y estratégicas de las concesiones realizadas⁶⁹. Al no tratarse propiamente un tratado internacional, sino de un acuerdo informal a modo de «pacto entre caballeros», el acuerdo carecía de la necesaria fuerza jurídica vinculante para cualquiera de las partes. De ese modo, Corea del Norte obtendrá muchas más ventajas ante la nueva situación, sobre todo, de tipo económico. Y además, hay que tener en cuenta que el acuerdo no contemplaba ninguna fecha concreta para que se produjese el total desmantelamiento de las instalaciones norcoreanas de reprocesado de plutonio, por lo que se temía que Pionyang pudiese esperar a comprobar si la KEDO cumplía primero sus compromisos de ayuda financiera y, mientras tanto, seguir adelante con su programa nuclear durante el periodo de transición, que abarcaba de 1994 a 2003, intentando obtener de ese modo mayores concesiones de tipo económico en el futuro e intentando conservar sus reactores plutonígenos de las instalaciones de Yongbyon (el de 5 MWe y un segundo de 50, cuya construcción fue paralizada en 2010).

⁶⁹ A este respecto, véase, MARTIN, Curtis H.: «Lessons of the Agreed Framework for Using Engagement as a Nonproliferation Tool». *The Non-Proliferation Review*, otoño de 1999, p. 42. Disponible en <https://www.nonproliferation.org/wp-content/uploads/npr/martin64.pdf>; HUNTLEY, Wade y SAVAGE, Timothy L.: «Agreed Framework at the Crossroads». *Nautilus Institute*, 19 de marzo de 1999. Disponible en https://nautilus.org/fora/security%209905A_Huntley_Savage.html; MAZARR, Michael: «Korea: A Time to be Bold». *The National Interest*, 1 de marzo de 1998. Disponible en <https://nationalinterest.org/article/korea-a-time-to-be-bold-1014>; «Nuclear Blackmail: The 1994 U.S.-Democratic People's Republic of Korea Agreed Framework on North Korea's Nuclear Program». *Hoover Institution*, abril de 1997. Disponible en <https://www.hoover.org/research/nuclear-blackmail-1994-us-democratic-peoples-republic-korea-agreed-framework-north-koreas>; y MACK, Andrew: «A Nuclear North Korea: The Choices Are Narrowing». *World Policy Journal* Núm. 11, verano de 1994, p. 34 (todas las fuentes han sido consultadas el 25 de mayo de 2020).

Lo cierto es que, después de un sinfín de vicisitudes, incluido la oposición de Rusia a la KEDO, por su exclusión en el contratado de suministro de los reactores (aduciendo que Corea del Norte estaba más familiarizada con los equipos y tecnología rusa), firma de protocolos complementarios para aplicar el contenido del acuerdo (hasta un total de diez) y largos años de conversaciones, todo quedó en papel mojado y Pionyang siguió produciendo plutonio en su reactor de 5 MWe⁷⁰.

Las fallidas «conversaciones» diplomáticas con Corea del Norte

El descubrimiento en diciembre de 1998 de nuevas instalaciones nucleares subterráneas en Geumchang-ri, destinadas al enriquecimiento de uranio y ocultadas al Organismo Internacional de la Energía Atómica, junto a las revelaciones acerca de las transferencias de tecnología nuclear y de misiles entre Islamabad y Pionyang, en el año 2000⁷¹, confirmaron las sospechas sobre la reactivación del programa nuclear norcoreano. Aunque las inspecciones del Organismo Internacional de la Energía Atómica fueron reanudadas, Corea del Norte solo permitió la visita de los inspectores estadounidenses a las instalaciones sospechosas tras llegarse a un nuevo acuerdo por el que se hacía entrega a Pionyang de 500.000 metros cúbicos de grano, además de otras ayudas en el terreno agrícola. Sin embargo, la llegada a la Casa Blanca de George W. Bush cambiará totalmente el enfoque estadounidense hacia Corea del Norte. El 7 marzo de 2001 la Administración republicana anunció la congelación indefinida de las conversaciones sobre el programa nuclear norcoreano ante «la

⁷⁰ Además de estos dos reactores plutónigenos, Corea del Norte tenía previsto la construcción de un tercero mucho más ambicioso, de 200 MWe en Taechon, con una capacidad de producción de 220 kg. de plutonio al año, suficiente para aproximadamente 40 bombas; según un informe publicado por *Die Welt*, Corea del Norte habría realizado en 2017 y hasta finales de 2018 modificaciones de esas instalaciones abandonadas. Cfr. KRAUEL, Torsten: «Auf einmal führt eine neue Strasse zur Plutoniumreaktor-Baustelle». *Die Welt*, 6 de junio de 2019. Disponible en <https://www.welt.de/politik/ausland/plus194800443/Nordkoreas-Atomprogramm-Kim-Jong-uns-wortlose-Warnung-an-Trump.html> (consultada el 25 de mayo de 2020).

⁷¹ «Pakistan Informed U.S. of "personal" nuclear technology transfer: Report». *Agency France-Press*, 25 de diciembre de 2002; SQUOASSONI, Sharon: «Closing Pandora's Box: Pakistan's Role in Nuclear Proliferation». *Arms Control Today*, abril de 2004. Disponible en <https://www.armscontrol.org/act/2004-04/features/closing-pandoras-box-pakistans-role-nuclear-proliferation> (consultada el 23 de mayo de 2020); véase también el capítulo de Carlos Torres en esta monografía.

imposibilidad de constatar si Pionyang cumplía sus obligaciones internacionales en materia de desarme nuclear»⁷².

La nueva escalada de tensiones dio comienzo en octubre de 2002, cuando Washington anuncia que el régimen norcoreano admitió, frente a James A. Nelly, subsecretario de Estado para Asuntos de Asia Oriental y el Pacífico, estar desarrollando un programa nuclear en secreto de enriquecimiento de uranio; en un primer momento, Pionyang rechazará dicha acusación, pero, un día después, según un alto funcionario estadounidense, no solo reconocerá la existencia de dicho programa, sino también «más cosas poderosas», afirmación que fue interpretada por Washington como un reconocimiento por parte norcoreana de la posesión de «otras armas de destrucción masiva»⁷³. Sin embargo, según otras fuentes, Corea del Norte nunca reconocerá ante Estados Unidos estar desarrollando un programa nuclear secreto ni estar en posesión de otro tipo de armas, señalando que sus declaraciones habían sido objeto de una «mala traducción al inglés»⁷⁴. Se trata, en cualquier caso, de una cuestión aún hoy día muy controvertida. En un informe de la agencia central de noticias norcoreana (KCNA) explicando las causas de la retirada del Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares, se recogía que la Administración Bush «presionó» a Pionyang para que suspendiese su programa nuclear dejándoles ver que, de no hacerlo, las relaciones entre Corea del Norte y Japón, así como con Corea del Sur, que el régimen norcoreano perseguía normalizar, «caerían en una situación catastrófica»⁷⁵.

La tensión alcanzó su punto máximo cuando el 12 de diciembre Corea del Norte envía una carta al Organismo Internacional de la Energía Atómica anunciando la reactivación del reactor de Yongbyon, a la vez que comunica al organismo la retirada de cámaras y precintos de sus instalaciones nucleares⁷⁶. La decisión se adopta en respuesta a la suspensión por parte de Estados Unidos del

⁷² «Bush's Deferral of Missile Negotiations with North Korea: A Missed Opportunity». *Arms Control Today* Núm. 3. Vol. 31, abril de 2001, pp. 13-22. ACA Press Conference. Disponible en <https://www.armscontrol.org/act/2001-04/features/bushs-deferral-missile-negotiations-north-korea-missed-opportunity> (consultada el 23 de mayo de 2020).

⁷³ Cfr. SANGER, David: «North Korea Says It Has a Program on Nuclear Arms». *The New York Times*, 17 de octubre de 2002, p. A1.

⁷⁴ DAVENPORT, Kelsey: «Chronology of U.S.-North Korean Nuclear...», *op. cit.*

⁷⁵ Cfr. KCNA: «"Detailed Report" Explains NPT Withdrawal», 22 de enero de 2003. Disponible en <https://fas.org/nuke/guide/dprk/nuke/dprk012203.html> (consultada el 23 de mayo de 2020).

⁷⁶ INTERNATIONAL ATOMIC ENERGY AGENCY: «IAEA Director General Calls for DPRK Restraint 02/48». *Press Release 2002/21*, 18 de diciembre de 2002. Disponible en

envío del petróleo comprometido en el Acuerdo Marco de 1994 y en virtud del cual, Corea del Norte se había comprometido a paralizar el funcionamiento del reactor, no solo apto para generar electricidad, sino con capacidad para producir suficiente plutonio para fabricar de una a dos bombas nucleares al año⁷⁷. El 27 de diciembre Corea del Norte expulsa a los inspectores del Organismo Internacional de la Energía Atómica, se retiran las cámaras de vigilancia y, en consecuencia, su programa nuclear queda al margen de verificación internacional.

En 2003, a la incertidumbre acerca de la evolución del programa nuclear norcoreano se unen una serie de hechos graves que hacen aún más difícil la gestión de la crisis: denuncia unilateral del Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares por parte de Corea del Norte el 10 de enero⁷⁸; anuncio del fin de la moratoria de ensayos de misiles de largo alcance el 12 de enero; y traspaso de la crisis al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas el 12 de febrero. A comienzos de febrero, se descubre que Corea del Norte estaba transportando el uranio enriquecido contenido en 8.000 barras de combustible sólido a otras instalaciones y, el día 27 se confirma que el reactor plutonígeno de 5 MWe de Yongbyon, paralizado desde 1994, había comenzado a funcionar nuevamente⁷⁹.

En ese clima hostil comienza en Pekín la primera ronda de conversaciones a nivel trilateral entre Estados Unidos, China y Corea del Norte⁸⁰, celebradas del 23 al 25 de abril, y que Pionyang

<https://www.iaea.org/newscenter/pressreleases/iaea-director-general-calls-dprk-restraint-02/48> (consultada el 23 de mayo de 2020).

⁷⁷ NIKSCH, Larry: *North Korea's Nuclear Weapons Program*. CRS Issue Brief for Congress (IB91141), 21 de febrero de 2006. Washington D.C. Congressional Research Service, The Library of Congress. Disponible en <https://fas.org/sgp/crs/nuke/IB91141.pdf> (consultada el 25 de mayo de 2020)

⁷⁸ *Carta del Ministerio de Asuntos Exteriores de la República Popular Democrática de Corea a la Presidencia francesa del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas y los Estados parte en el Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares, de 10 de enero de 2003*. La retirada sería efectiva a los tres meses de la notificación, es decir, el 10 de abril de 2003, siempre y cuando se incluyese en esta una «exposición de los acontecimientos extraordinarios, relacionados con el Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares, que comprometiesen los intereses supremos del Estado que se retira del tratado» (Artículo X.1), algo que Corea del Norte no hizo.

⁷⁹ KERR, Paul: «North Korea's Uranium-Enrichment Efforts Shrouded in Mystery». *Arms Control Today Núm. 4*. Vol. 33, mayo de 2003. Disponible en https://www.armscontrol.org/act/2003_05/uraniumenrichment_may03 (consultada el 24 de mayo de 2020).

⁸⁰ Hay que hacer notar que se habla de «conversaciones» con Corea del Norte en lugar de «negociaciones», debido, principalmente, a la oposición de Estados Unidos a

abandona un día antes de que finalicen tras admitir que estaba «en posesión de armamento nuclear y que tenía capacidad para construir varias bombas nucleares»⁸¹. La razón de dicho fracaso residía, especialmente, en la exigencia norcoreana, constante en todo el proceso negociador, de obtener garantías negativas de seguridad por parte de Estados Unidos, que debería renunciar a un ataque contra su territorio antes de que Pionyang se comprometiese a cualquier medida de desarme o de no proliferación nuclear; por su parte, Washington insistió en un desmantelamiento «irrevocable y verificable» de las instalaciones de enriquecimiento de uranio de Pionyang⁸².

La segunda ronda de conversaciones, celebradas de nuevo en Pekín del 27 al 29 de agosto en «formato multilateral» (Estados Unidos, China, las dos Coreas, Japón y Rusia), tuvo un éxito «relativo», ya que la delegación norcoreana no se levantó de la mesa antes de que concluyeran las negociaciones y aceptaron reanudar el diálogo a seis bandas «en próximas fechas»⁸³. Sin embargo, pese a que las conversaciones se reanudan en febrero de 2004, no se llega a ningún resultado hasta el 19 de septiembre de 2005, al término de la cuarta ronda, con la emisión de un comunicado sobre los principios que debían guiar las futuras negociaciones sobre el programa nuclear norcoreano⁸⁴ y en el que se recogían las demandas clásicas de cada una de las partes: pacto de no agresión, ayuda económica, aplicación de las salvaguardias del Organismo Internacional de la Energía Atómica, compromiso de retorno al Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares y desnuclearización de la península. No obstante, tras la primera explosión nuclear norcoreana el 9 de octubre de 2006 y la adopción de sanciones internacionales contra el régimen, la aplicación de la declaración quedó suspendida hasta el 13 de febrero de

emplear ese término en sus relaciones bilaterales con un «régimen dictatorial», además de un «Estado delincuente» al que no reconoce diplomáticamente e integrado, en esos momentos, en la lista de países del «eje del mal».

⁸¹ *Vid.*, *Secretary of State Colin Powell Hearing before the U.S. Senate Appropriations Committee*, 30 de abril de 2003.

⁸² Cfr. ABRAMOWITZ, Morton y LANEY, James (dirs.): *Meeting the North Korean Nuclear Challenge: Report of an Independent Task Force Sponsored by the Council on Foreign Relations*. Council on Foreign Relations Press, Nueva York, 2003, p. 2.

⁸³ «North Korea Asserts It Is Readying Bombs». *The New York Times*, 3 de octubre de 2003, p. A2.

⁸⁴ *Joint Statement of the Fourth Round of the Six-Party Talks*, Beijing 19 September 2005. Disponible en <https://2009-2017.state.gov/p/eap/regional/c15455.htm> (consultada el 23 de mayo de 2020).

2007, fecha en la que se llega a un acuerdo sobre el desmantelamiento del programa nuclear, al final de la tercera sesión de la quinta ronda de conversaciones a seis bandas, conocido como «Plan de Acción para la desnuclearización de Corea del Norte»⁸⁵.

Se trata de un acuerdo de carácter progresivo, «acción por acción», dividido en varias fases y cuyo objetivo final es alcanzar la pronta desnuclearización de la península coreana «de forma pacífica», respetando los compromisos contenidos en la declaración conjunta de 2005. Pionyang se compromete a clausurar el reactor nuclear de Yongbyon, permitiendo el acceso a las instalaciones al Organismo Internacional de la Energía Atómica y a proporcionar un listado sobre todos sus programas nucleares al resto de las partes; en una segunda fase de «inutilización» se compromete a desmantelar las instalaciones de enriquecimiento de uranio. A cambio, Corea del Norte recibiría un millón de toneladas de petróleo pesado de forma gratuita.

El 4 de julio de 2007 regresan a Pionyang los inspectores del Organismo Internacional de la Energía Atómica para reanudar las inspecciones, interrumpidas en diciembre de 2002; cuatro meses más tarde, comienza el desmantelamiento de las instalaciones de Yongbyon⁸⁶. No obstante, la llegada a la presidencia de Corea del Sur de Lee Myung-bak, en febrero de 2008, muy crítico con la política de cooperación con su vecino en el marco de la *sunshine policy*, supone un cambio en las relaciones con Pionyang, ya que va a condicionar la continuación de las ayudas económicas a Corea del Norte a que exista reciprocidad en los compromisos de no proliferación y desarme⁸⁷.

En mayo de 2008 el Gobierno norcoreano entrega a Estados Unidos más de 18.000 páginas de documentación relacionada con su programa nuclear, especialmente, sobre el reactor de plutonio de

⁸⁵ U.S. DEPARTMENT OF STATE: *North Korea-Denuclearization Action Plan*, 13 de febrero de 2007. Washington D.C., Office of the Spokesman. Disponible en <https://2001-2009.state.gov/r/pa/prs/ps/2007/february/80479.htm> (consultada el 23 de mayo de 2020).

⁸⁶ INTERNATIONAL ATOMIC ENERGY AGENCY: «IAEA Team Confirms Shutdown of DPRK Nuclear Facilities». *Press Release 2007/12*, 18 de julio de 2007. Disponible en <https://www.iaea.org/newscenter/pressreleases/iaea-team-confirms-shutdown-dprk-nuclear-facilities> (consultada el 24 de mayo de 2020).

⁸⁷ *Vid.*, HONG NACK, Kim: «The Lee Myung-Bak Government's North Korea Policy And the Prospects for Inter-Korean Relations». *International Journal of Korean Studies* Núm. 1. Vol. XII, otoño-invierno de 2008, p. 2. Disponible en http://www.icks.org/data/ijks/1483111470_add_file_1.pdf (consultada el 24 de mayo de 2020).

Yongbyon y su instalación de reprocesado⁸⁸. Un mes más tarde declara que ha conseguido separar unos 31 kilogramos de plutonio, de los cuales, utilizó dos en el ensayo de 2006⁸⁹. El 27 de junio, el régimen norcoreano destruye la torre de refrigeración del reactor de plutonio de Yongbyon⁹⁰. En respuesta, George W. Bush comunica al Congreso de Estados Unidos su intención de eliminar a Corea del Norte de la lista de Estados integrantes del «eje del mal»⁹¹. Tras el compromiso norcoreano de desmantelamiento completo de su reactor de plutonio y otras instalaciones nucleares en Yongbyon, Washington prepara un borrador de protocolo de verificación, rechazado por Pionyang, que no reconoce el acceso de los inspectores del Organismo Internacional de la Energía Atómica a sus instalaciones y la toma de muestras sobre el terreno⁹². Este asunto hace fracasar también las conversaciones a seis bandas celebradas del 7 al 11 de diciembre de ese año.

A partir de 2009 las conversaciones a seis bandas se estancan y Corea del Norte, consciente de que es muy difícil conseguir más concesiones en forma de ayuda energética y económica sin realizar concesiones sobre su programa nuclear, –Washington ya había entregado a Pionyang 550.000 toneladas de petróleo del total de las 950.000 toneladas comprometidas–, comienza a cambiar su estrategia de cooperación, por otra de confrontación en su relación con Estados Unidos y Corea del Sur. De una parte, exige que cualquier actividad de verificación en materia de desarme nuclear debe ser aplicada de forma recíproca, entre las dos Coreas, e incluir, además, a Washington; de otra, retoma sus ensayos de misiles balísticos y, el 25 de mayo, realiza una segunda prueba nuclear. Previamente, el 14 de abril anuncia la retirada «indefinida» de las conversaciones a seis ban-

⁸⁸ PLEMING, Sue: «North Korea hands over plutonium documents: U.S.». *Reuters*, 8 de mayo de 2008. Disponible en <https://www.reuters.com/article/us-korea-north-documents/north-korea-hands-over-plutonium-documents-u-s-idUSN0833667920080508> (consultada el 24 de mayo de 2020).

⁸⁹ No obstante, las estimaciones acerca de las reservas de material fisible acumulado por Corea del Norte, apto para la fabricación de armamento nuclear, se sitúan entre 40 y 60 kilogramos; *vid.*, «North Korea Declares 31 Kilograms of Plutonium». *NTI Building a Safer World*, 24 de octubre de 2008. Disponible en <https://www.nti.org/gsn/article/north-korea-declares-31-kilograms-of-plutonium> (consultada el 24 de abril de 2020).

⁹⁰ SANG-HUN, Choe: «North Korea destroys cooling tower at nuclear plant». *The New York Times*, 27 de junio de 2008, p. A1.

⁹¹ COOPER, Helen: «U.S. declares North Korea off terror list». *The New York Times*, 11 de octubre de 2008, p. A1.

⁹² KIM, Jina: *The North Korean Nuclear Weapons Crisis: The Nuclear Taboo Revisited?* Palgrave-McMillan, Nueva York, 2014, pp. 115-116.

das y la puesta en marcha de sus instalaciones nucleares⁹³, informa al Organismo Internacional de la Energía Atómica del cese de su cooperación con él, expulsa a los inspectores internacionales y comunica que retirará los precintos de las instalaciones y desconectará las cámaras de vigilancia⁹⁴. El 16 de junio el régimen norcoreano anuncia que reanudará su programa de enriquecimiento de uranio y, en el mes de noviembre declara haber completado el reprocesado de 8.000 barras de combustible nuclear y conseguido «un importante logro, utilizando plutonio para la fabricación de armamento y aumentar así su poder disuasorio»⁹⁵.

Tras el fracaso de los intentos de retomar las negociaciones bilaterales entre las dos Coreas en junio de 2013, el régimen norcoreano propone a Estados Unidos la celebración de conversaciones de alto nivel sobre su programa nuclear. La propuesta es bien recibida por Corea del Sur, China y Rusia, que plantean la reanudación de las conversaciones a seis bandas⁹⁶. Durante 2013 y 2014 se celebraron varias reuniones «exploratorias» para tratar de desbloquear las conversaciones; sin embargo, la reactivación de las obras de ampliación del edificio de la planta de fabricación de barras de combustible nuclear de Yongbyon y de la actividad de su reactor de 5 MWe⁹⁷, unido a las continuas declaraciones del régimen acerca del fortalecimiento de su capacidad de disuasión, conducen nuevamente a una situación de estancamiento de las conversaciones, con episodios repetitivos de crisis y situaciones prebélicas. El 9 de agosto de 2017 Corea del Norte hace público un «plan operacional» basado en el

⁹³ LANDLER, Mark: «North Korea Says It Will Halt Talks and Restart Its Nuclear Program». *The New York Times*, 14 de abril de 2009, p. A5.

⁹⁴ INTERNATIONAL ATOMIC ENERGY AGENCY: «IAEA Inspectors Depart DPRK». *Press Release 2009/4*, 16 de abril de 2009. Disponible en <https://www.iaea.org/newscenter/pressreleases/iaea-inspectors-depart-dprk> (consultada el 25 de mayo de 2020).

⁹⁵ NIKSCH, Larry: *North Korea's Nuclear Weapons Development and Diplomacy*. Congressional Research Service, CRS Report for Congress. Washington D.C., 5 de enero de 2010. Disponible en <https://fas.org/sgp/crs/nuke/RL33590.pdf> (consultada el 25 de mayo de 2020).

⁹⁶ Cfr. HAGGARD, Stephan: *The North Korean Offer*. Peterson Institute for International Economics (PIIE). Washington D.C., 17 de junio de 2013. Disponible en <https://www.piie.com/blogs/north-korea-witness-transformation/north-korean-offer> (consultada el 25 de mayo de 2020).

⁹⁷ Véase el informe del director general a la Junta de Gobernadores del Organismo Internacional de la Energía Atómica: *Aplicación de salvaguardias en la República Popular Democrática de Corea*, documento GOV/2015/49-GC(59)/2227, de 27 de agosto de 2015. Disponible en https://www-legacy.iaea.org/About/Policy/GC/GC59/GC59Documents/Spanish/gc59-22_sp.pdf (consultada el 26 de mayo de 2020).

lanzamiento de cuatro misiles *Hwasong-12* hacia el mar y a 40 kilómetros de la isla de Guam, en donde Estados Unidos posee una importante base militar; en respuesta, Washington advierte a Pionyang acerca de las consecuencias de dicha acción, advirtiéndola que podría enfrentarse al fin del régimen si no cesaba en su búsqueda de armas nucleares⁹⁸. Corea del Norte no lleva a cabo finalmente su plan, pero, el 3 de septiembre, realiza su sexto ensayo nuclear.

La reanudación del proceso negociador: luces, cámara y «algo de acción»

Tras tres años suspendidas, el 8 de enero de 2018 se reanudan las conversaciones entre las dos Coreas mediante la celebración de una reunión bilateral ministerial en la zona desmilitarizada de Panmunjom. Se trataron varios asuntos de interés común, como el reencuentro de familias separadas tras la guerra y el anuncio de participación política y de atletas en los Juegos Olímpicos de Seúl, pero la cuestión nuclear no se aborda hasta la reunión bilateral celebrada en Pionyang los días 5 y 6 de marzo. Ambos países acuerdan celebrar una tercera cumbre intercoreana en Panmunjom con el objetivo, entre otros, de resolver el asunto de la desnuclearización de la península coreana, así como la renuncia a las «provocaciones estratégicas», como la realización de ensayos nucleares y de misiles balísticos, «mientras el diálogo continúe»⁹⁹; «una vez se eliminen las amenazas militares contra Corea del Norte y se garantice la seguridad del régimen, no hay razón para poseer armas nucleares», señala el comunicado.

Durante la visita no oficial y en «secreto» de Kim Jong-un a Pekín, del 25 al 28 de marzo de 2018, se aborda de nuevo el asunto de la desnuclearización con la que el dirigente norcoreano declara estar «comprometido»¹⁰⁰. Una semana antes de la celebración de

⁹⁸ MILLWARD, David: «U.S. defence secretary James Mattis warns North Korea "It's game on" if Pyongyang fires missiles that threaten Guam». *The Telegraph*, 14 de agosto de 2017. Disponible en <https://www.telegraph.co.uk/news/2017/08/14/us-defence-secretary-james-mattis-warns-north-korea-game-pyongyang> (consultada el 26 de mayo de 2020).

⁹⁹ La traducción no oficial del comunicado del encuentro puede consultarse en JUN-SUK, Yeo: «Text of special envoys' statement after NK trip». *The Korean Herald*, 6 de marzo de 2018. Disponible en <http://www.koreaherald.com/view.php?ud=20180306000954> (consultada el 26 de mayo de 2020).

¹⁰⁰ Vid., MYERS, Lee y PERLEZ, Jane: «Kim Jong-un Met With Xi Jinping in Secret Beijing Visit». *The New York Times*, 28 de marzo de 2018, p. A8.

la cumbre intercoreana en el Área de Seguridad Conjunta (JSA, según sus siglas en inglés), dentro de la zona desmilitarizada (DMZ) en la frontera de Panmunjom, Kim Jong-un anuncia una moratoria de ensayos nucleares y de misiles balísticos, efectiva a partir del 21 de abril, así como el «apagado» de su instalación de ensayos nucleares de Punggye-ri¹⁰¹. Al término de la cumbre intercoreana celebrada el 27 de abril, la primera en once años, Kim Jong-un y Moon Jae-in firman la *Declaración de Panmunjom para la paz, la prosperidad y la unificación de la península coreana*, en virtud de la cual ambos Estados confirman el «objetivo común de realizar, a través de una desnuclearización completa, una península coreana libre de armas nucleares y el establecimiento de un régimen de paz permanente»¹⁰².

El 8 de mayo tiene lugar un segundo encuentro entre Kim Jong-un y el presidente de China, Xi Jinping en Dalian (China) en el que, según fuentes chinas, Corea del Norte propuso un plan con medidas progresivas y sincronizadas para avanzar hacia la desnuclearización y, finalmente, alcanzar la paz en la península coreana¹⁰³.

La primera cumbre oficial entre Donald Trump y Kim Jong-un tiene lugar el 12 de junio de 2018 en la isla de Sentosa (Singapur). La cumbre entre Estados Unidos y Corea del Norte tenía un especial significado político, Washington no reconoce diplomáticamente al régimen de Pionyang, e histórico, al tratarse del primer encuentro entre ambos países desde la guerra de Corea. Una cumbre también muy mediática, con muchas expectativas, pero en realidad, con escasos resultados, regida por la máxima del presidente Trump: «Todo por todo, pero nada por algo» (*everything for everething, but nothing for something*)¹⁰⁴. Estados Uni-

¹⁰¹ SANG-HUN, Choe: «“We No Longer Need” Nuclear or Missile Tests, North Korean Leader Says», *The New York Times*, 21 de abril de 2018, p. A1.

¹⁰² «Texto completo de la declaración conjunta emitida en la cumbre intercoreana» (traducción no oficial). *Agencia de noticias Yonh*, 6 de mayo de 2018. Disponible en <https://sp.yna.co.kr/view/ASP20180427008400883> (consultada el 26 de mayo de 2020).

¹⁰³ PERLEZ, James: «Kim’s Second Surprise Visit to China Heightens Diplomatic Drama». *The New York Times*, 9 de mayo de 2019, p. A6.

¹⁰⁴ WHITE HOUSE: *Joint Statement of President Donald J. Trump of the United States of America and Chairman Kim Jong-un of the Democratic People’s Republic of Korea at the Singapore Summit*, 12 de junio de 2018. Disponible en <https://www.whitehouse.gov/briefings-statements/joint-statement-president-donald-j-trump-united-states-america-chairman-kim-jong-un-democratic-peoples-republic-korea-singapore-summit/> (consultada el 27 de mayo de 2020).

dos se mostró inicialmente a favor de un levantamiento total de las sanciones a Corea del Norte a cambio de un desarme nuclear «completo, verificable e irreversible», pero no realizaría ninguna concesión a cambio de una desnuclearización parcial. La declaración final de la cumbre destaca que ambos países «trabajarán hacia la desnuclearización completa de la península coreana». Por su parte, Kim Jong-un consiguió arrancar a Donald Trump varios compromisos y renunciaciones: la suspensión de las maniobras militares conjuntas entre Estados Unidos y Corea del Sur, «Ulchi Freedom Guardian», previstas para el mes de agosto, y, a largo plazo, una reducción «eventual» de la presencia militar estadounidense en suelo surcoreano, cifrada en 28.500 soldados. Estas medidas no forman parte de la declaración final de la cumbre, pero fueron anunciadas por el presidente Trump en la conferencia de prensa celebrada al término de esta¹⁰⁵.

La tercera cumbre intercoreana tiene lugar en Pionyang del 18 al 20 de septiembre de 2018. El objetivo principal de este tercer encuentro era acordar medidas concretas, especialmente en materia de desarme nuclear, con vistas a la eventual celebración de una segunda cumbre bilateral entre Estados Unidos y Corea del Norte. Tras la segunda jornada de la cumbre, Moon Jae-in y Kim Jong-un firmaron una declaración conjunta, mientras que los titulares de Defensa suscribieron un acuerdo para reducir la tensión militar en las zonas fronterizas. En el apartado nuclear, Corea del Norte reiteró su compromiso de «desmantelar de forma permanente y bajo la presencia de inspectores internacionales la plataforma de lanzamiento de misiles y el centro de ensayos de Punggye-ri»; asimismo, Pionyang manifestó «su voluntad de desmantelar para siempre el centro nuclear de Yongbyon y realizar acciones adicionales similares si Washington adoptaba medidas compensatorias en sintonía con la *Declaración conjunta de Corea del Norte-Estados Unidos de 12 de junio*»; «(...) el sur y el norte colaborarán estrechamente en el proceso hacia la completa desnuclearización de la península coreana», señala el documento¹⁰⁶.

¹⁰⁵ Cfr. MANYIN, Mark (coord.): «The June 12 Trump-Kim Jong-un Summit». Congressional Research Service, CRS Reports for Congress. Washington D.C., 12 de junio de 2018. Disponible en <https://crsreports.congress.gov/product/pdf/IN/IN10916> (consultada el 27 de mayo de 2020).

¹⁰⁶ DEMOCRATIC PEOPLE'S REPUBLIC OF COREA: *Pyongyang Joint Declaration of September 2018*. Traducción no oficial, 19 de septiembre de 2018. Disponible en <https://english1.president.go.kr/BriefingSpeeches/Briefings/322> (consultada el 27 de mayo de 2020).

La segunda cumbre entre Estados Unidos y Corea del Norte se celebró en Hanoi los días 27 y 28 de febrero de 2019. Pese a las grandes expectativas en ella depositada, la cumbre finalizó de forma «abrupta», el 28 de febrero el presidente Trump se levanta de la mesa de negociación sin ningún acuerdo ni declaración conjunta. Las razones del fracaso del encuentro difieren significativamente, según la versión de cada una de las partes; de acuerdo con Estados Unidos, Kim Jong-un exigió el levantamiento de todas las sanciones impuestas al régimen a cambio de una desnuclearización parcial¹⁰⁷; para Corea del Norte, Kim Jong-un solicitó a Trump el levantamiento parcial de las sanciones a cambio de una moratoria permanente de los ensayos nucleares y de misiles balísticos, así como un desmantelamiento completo y verificable de las instalaciones de Yongbyon¹⁰⁸. Sea como fuere, el principal problema del fracaso de la cumbre residiría en la propia definición del alcance del concepto «desnuclearización completa», que no se solucionaría simplemente desmantelando y sometiendo a verificación internacional las instalaciones nucleares de Yongbyon, ya que Corea del Norte posee otras instalaciones de enriquecimiento de uranio y reprocesado de plutonio, por lo que acotar exclusivamente la desnuclearización del país al centro de Yongbyon no significaría poner fin a su capacidad para producir material fisible para fabricar armamento nuclear.

Desde febrero de 2019 no ha habido avances significativos que permitan vislumbrar un panorama diferente al de los últimos veinte años. Asistimos a la repetición bien calculada del mismo patrón de comportamiento por parte del régimen norcoreano. El 25 de abril tuvo lugar en Vladivostok otra cumbre entre Corea del Norte y Rusia, menos mediática que las celebradas con Estados Unidos y que pasó más desapercibida entre los medios de comunicación occidentales. No se firmaron acuerdos, ni se realizó ninguna declaración conjunta, pero al término de esta, el presidente Putin declaró que Pionyang necesitaba garantías de seguridad y

¹⁰⁷ WHITE HOUSE: *Remarks by President Trump in Press Conference (Hanoi, Vietnam)*, 28 de febrero de 2019. Disponible en <https://www.whitehouse.gov/briefings-statements/remarks-president-trump-press-conference-hanoi-vietnam> (consultada el 27 de mayo de 2020).

¹⁰⁸ Cfr. MORI, Rebecca: «North Korea denies Trump's account of summit collapse». *Politico*, 28 de febrero de 2019. Disponible en <https://www.politico.com/story/2019/02/28/north-korea-press-conference-sanctions-1196561> (consultada el 27 de mayo de 2020).

se mostró partidario de un proceso gradual de desarme nuclear y de alivio de las sanciones¹⁰⁹.

Más allá del simbolismo político del tercer y último encuentro, hasta la fecha, entre Donald Trump y Kim Jong-un en la zona desmilitarizada el 30 de junio, convirtiendo a Trump en el primer presidente estadounidense en pisar territorio norcoreano, y de los buenos propósitos que ambos líderes desearon, lo cierto es que el único acuerdo alcanzado fue la reanudación de las conversaciones¹¹⁰. Pese a que, en octubre de 2019, en el marco de unas consultas oficiales de trabajo entre ambos países, celebradas en Estocolmo y centradas en la aplicación del acuerdo alcanzado en la Cumbre de Singapur se acordase retomar las consultas a finales de 2019¹¹¹, no ha habido desde entonces ningún avance al respecto.

En un mundo profundamente afectado por la pandemia del *COVID-19* no parece viable que las negociaciones entre Estados Unidos y Corea del Norte vayan a reanudarse, al menos, a corto plazo. Además, la proximidad de las elecciones presidenciales en Estados Unidos, el 3 de noviembre de 2020, y el hecho de que el éxito de una próxima reunión con Kim Jong-un no esté garantizado, muy al contrario, tampoco constituyen un escenario idóneo para retomar las conversaciones.

La desnuclearización completa, verificable e irreversible: confía, pero verifica

En la coyuntura actual de las relaciones entre Estados Unidos y Corea del Norte cualquier escenario futuro que pretenda abordar el desafío nuclear norcoreano debería tener en cuenta el proverbio ruso formulado como «confíe, pero verifique» (*Trust, but verify*), que se hizo internacionalmente conocido cuando fue utilizado por el presidente estadounidense Ronald Reagan, en el contexto de las negociaciones sobre desarme nuclear con la anti-

¹⁰⁹ GROVE, Thomas y MARTIN, Timothy: «From Russia, Not Much Love: Kim-Putin Meeting Proves Light on Substance». *The Wall Street Journal*, 25 de abril de 2019. Disponible en <https://www.wsj.com/articles/from-russia-not-much-love-kim-putin-meeting-proves-light-on-substance-11556184507> (consultada el 27 de mayo de 2020).

¹¹⁰ BAKER, Peter y CROWLEY, Michael: «Trump Steps Into North Korea and Agrees With Kim Jong-un to Resume Talks». *The New York Times*, 1 de julio de 2019, p. A1.

¹¹¹ U.S. DEPARTMENT OF STATE: *North Korean Talks*. Press Statement, 5 de octubre de 2019. Disponible en <https://www.state.gov/north-korea-talks> (consultada el 26 de mayo de 2020).

gua Unión Soviética para ganarse su confianza. El cumplimiento de cualquier compromiso a alcanzar con Corea del Norte para conseguir el cese de su programa nuclear debería ser más importante que la confianza y las relaciones interpersonales entre sus líderes, en donde los gestos, han venido importando mucho más que los hechos.

Lo cierto es que, tras más de dos años de reanudación de las conversaciones, y más de tres décadas de crisis nuclear, aun no existe una «hoja de ruta» que contemple medidas concretas para llegar a una «desnuclearización completa, verificable e irreversible» del programa nuclear norcoreano¹¹². Para Estados Unidos y Corea del Norte cada uno de esos conceptos encierra en sí diferentes interpretaciones. Washington espera de Pionyang un compromiso serio que permita la desnuclearización del país, mientras que el régimen norcoreano exige, antes incluso del inicio del proceso de desnuclearización, que se eliminen, al menos, una parte de las sanciones internacionales impuestas por su programa nuclear y de misiles balísticos, además de la firma de un tratado de paz que garantice su seguridad. Con ello, el régimen norcoreano conseguiría dos de sus principales objetivos: aliviar su maltrecha situación económica; y garantizar la supervivencia del país y, sobre todo, del régimen. Ello pone de manifiesto no solo cuáles serán las demandas norcoreanas durante una hipotética negociación, sino también las dificultades por las que presumiblemente atravesará el proceso.

La verificación del arsenal y de las instalaciones nucleares de Corea del Norte será el aspecto clave de un posible acuerdo. En primer lugar, será necesario adoptar una declaración formal por parte del régimen norcoreano en la que se recoja la magnitud y naturaleza de su programa nuclear, tanto civil, como militar, lo que indudablemente suscitará mucha desconfianza en la comunidad internacional. De alcanzarse un acuerdo de desnuclearización, seguramente serán necesarias más de 300 inspecciones en territorio norcoreano, un trabajo mucho más complicado que lo que fue la verificación del programa nuclear iraní por parte del Organismo Internacional de la Energía Atómica, hay que tener en cuenta que Irán no ha construido ni un solo dispositivo nuclear explosivo, en comparación a los 20 o 60 que podría haber

¹¹² Se tratan de tres conceptos que se han venido utilizando desde la década de los noventa del siglo pasado por parte del Organismo Internacional de la Energía Atómica y que constituyen, además, la base de las sanciones adoptadas por el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas y la Unión Europea.

fabricado Corea del Norte¹¹³. Además, se calcula que el complejo nuclear norcoreano está compuesto por más de 400 instalaciones nucleares¹¹⁴, lo que también complicaría el proceso de verificación y, sobre todo, alargaría mucho en el tiempo las inspecciones sobre el terreno.

La iniciativa diplomática del presidente Trump para la desnuclearización de Corea del Norte no es novedosa. Desde el fin de la guerra de Corea ha habido diferentes propuestas del propio régimen norcoreano centradas en la desnuclearización. El lenguaje acordado en la declaración de Panmunjom de abril de 2018 y en el comunicado conjunto de la Cumbre de Singapur de ese mismo año acerca de una «península coreana libre de armas nucleares» recuerda el concepto original de desnuclearización propuesto por Pionyang a finales de la década de 1950, consignado como una «Zona Libre de Armas Nucleares (ZLAN) en la península de Corea». El concepto ha evolucionado con el tiempo a nivel táctico, y condiciones políticas y geoestratégicas a alcanzar, principalmente, la definición de las relaciones con Estados Unidos, China, Corea del Sur y Japón, para maximizar las posibilidades de supervivencia del régimen a largo plazo, pero los pilares fundamentales del término no han cambiado sustancialmente.

La definición originaria del término «desnuclearización» fue presentada oficialmente por vez primera en una carta de la Asamblea Popular Suprema dirigida a los miembros de la Asamblea Nacional de Corea del Sur, fechada el 7 de noviembre de 1956, en la que se proponía establecer una Zona Libre de Armas Nucleares en la península coreana¹¹⁵. Bajo el mandato de Kim il-Sung se propuso desarrollar el concepto al VI Congreso del Partido de los Trabajadores, celebrado en diciembre de 1980. La creación de la Zona Libre de Armas Nucleares debía servir, además, como «base ideológica» para alcanzar el objetivo final de unificación de las dos Coreas. El 7 de noviembre de 1988 Kim il-Sung presentó un plan dividido en varias fases, que incluía la retirada de las fuerzas terrestres estadounidenses de la península coreana, así como

¹¹³ Vid., SANGER, David y Broad, William: «Verifying the End of a Nuclear North Korea "Could Make Iran Look Easy"». *The New York Times*, 7 de mayo de 2018, p. A1.

¹¹⁴ KRISTENSEN, Hans M. y NORRIS, Robert S.: *op. cit.*, pp. 41-51.

¹¹⁵ Cfr. KIM, Duyeon: «The Panmunjom Declaration: What it wasn't supposed to be». *The Bulletin of the Atomic Scientists*, 1 de mayo de 2018. Disponible en <https://thebulletin.org/2018/05/the-panmunjom-declaration-what-it-wasnt-supposed-to-be/> (consultada el 27 de mayo de 2020).

de las armas nucleares desplegadas en la región para finales de 1990¹¹⁶.

Las primeras discrepancias acerca de la definición del término «desnuclearización» salieron a la luz durante las negociaciones de octubre de 1991 entre las dos Coreas. Según los funcionarios del Gobierno surcoreano, la propuesta norcoreana de creación de una «Zona Libre de Armas Nucleares en la península de Corea» se dividía en siete puntos e incluía: «prohibir ensayar, fabricar, introducir, poseer y utilizar armas nucleares», así como el «tránsito, aterrizaje y visita de cualquier aeronave y/o buque con capacidad nuclear en el territorio de la península coreana». Pionyang habría propuesto suprimir el paraguas nuclear estadounidense que protege al sur ante una agresión con armas nucleares del norte, así como prohibir el almacenamiento de cualquier tipo de armamento nuclear de Estados Unidos en suelo surcoreano. Pionyang también habría solicitado la prohibición de realización de cualquier tipo de ejercicio militar que implicase la utilización de armas nucleares y la retirada completa de todas las fuerzas estadounidenses de la península de Corea. En contraprestación, Pionyang ofreció permitir que sus instalaciones nucleares fuesen inspeccionadas por el Organismo Internacional de la Energía Atómica, exigiendo a cambio que las bases militares de Corea del Sur fuesen inspeccionadas por Corea del Norte¹¹⁷.

En enero de 1992 se firma la *Declaración conjunta sobre la desnuclearización de la península de Corea*, basada en la terminología y definición del concepto de desnuclearización propuesta por Seúl y que excluía la mayoría de las propuestas de Pionyang, a excepción de un compromiso mutuo para ambas partes de no «ensayar, fabricar, producir, recibir, poseer, almacenar, desplegar o utilizar armamento nuclear»¹¹⁸. Las dos Coreas declararon que la energía nuclear se utilizaría únicamente con fines pacíficos, renunciando expresamente a construir instalaciones de procesamiento de combustible nuclear y de enriquecimiento de

¹¹⁶ SEONG WHUN, Cheon: «“Denuclearization”: More Than Just Two Divergent Conceptions». *Small Wars Journal* (post sin fecha). Disponible en <https://smallwarsjournal.com/jrnl/art/denuclearization-more-just-two-divergent-conceptions> (consultada el 27 de mayo de 2020).

¹¹⁷ *Ibid.*

¹¹⁸ U.S. DEPARTMENT OF STATE: *Joint Declaration of the Denuclearization of the Korean Peninsula*. Bureau of Arms Control. Washington D.C.; Signed January 20, 1992 (Entered into force February 19, 1992). Disponible en <https://2001-2009.state.gov/t/ac/rls/or/2004/31011.htm> (consultada el 27 de mayo de 2020).

uranio. Incluso, acordaron crear una Comisión Conjunta de Control Nuclear Sur-Norte para «verificar la desnuclearización de la península coreana», realizando inspecciones de «instalaciones e infraestructuras previamente seleccionadas por la otra parte y acordadas entre las dos Coreas»¹¹⁹.

En la actualidad, algunos análisis indican que Pionyang tiene preparada una propuesta de cinco condiciones para la desnuclearización, basada en una declaración fechada el 6 de julio de 2016 y entregada por un portavoz del Gobierno norcoreano a Washington¹²⁰. Las cinco condiciones exigidas por Corea del Norte serían: 1) comunicar públicamente el número de armas nucleares desplegadas por Estados Unidos en el territorio de Corea del Sur; 2) eliminar primero y, verificar a posteriori, el armamento nuclear estadounidense en las bases e instalaciones militares de Corea del Sur; 3) garantizar que Estados Unidos no volverá a desplegar armas nucleares en Corea del Sur; 4) obtener un compromiso por parte de Estados Unidos de no amenazar ni atacar con armamento nuclear el territorio norcoreano; y 5) retirar las tropas estadounidenses autorizadas para la utilización de armamento nuclear del territorio de Corea del Sur. Esta categorización acerca de lo que debe entenderse por «desnuclearización» concede al régimen norcoreano una mayor flexibilidad a la hora de abordar la cuestión nuclear en su conjunto.

Por su parte, Washington ha venido proponiendo a partir de 2019 su propio concepto de desnuclearización «final y completamente verificable» (FFVD, por sus siglas en inglés), en lugar de la tradicional «completa, verificable e irreversible». El matiz del cambio en la terminología reside en que por «final» debe entenderse «para siempre», es decir, implicaría la eliminación total de las capacidades de enriquecimiento de uranio y reprocesado de plutonio, abarcando los conceptos desnuclearización «completa e irreversible». La fórmula «completamente verificable» sí encerraría, en cambio, un propósito político y técnico de más calado: se trataría de un procedimiento mucho más riguroso e «intrusivo» que el que ha venido aplicando hasta la fecha el Organismo Internacional de la Energía Atómica, con el que, conviene señalar, Estados Unidos, no se ha sentido especialmente satisfecho en relación con las actividades de verificación del programa nuclear

¹¹⁹ Cfr. KIM, Duyeon: «The Panmunjom Declaration...», *op. cit.*

¹²⁰ DAVENPORT, Kelsey: «North Korea Shifts on Denuclearization». *Arms Control Today*, septiembre de 2016. Disponible en https://www.armscontrol.org/ACT/2016_09/News/North-Korea-Shifts-on-Denuclearization (consultada el 27 de mayo de 2020).

iraní y la aplicación del Plan de Acción Integral Conjunto (PAIC), suscrito en 2015 y del que Washington se retiró en 2018¹²¹. Por ello, el concepto «verificación plena», no implica de forma necesaria para Washington reconocer exclusivamente al Organismo Internacional de la Energía Atómica su papel como organismo de verificación en el caso de que se llegue a un acuerdo final con Corea del Norte, lo que justificaría, en ese supuesto, la constitución de un nuevo órgano multinacional que, con toda seguridad, estaría liderado por Estados Unidos, ante quien «rendiría cuentas». La base jurídica para este cambio de aproximación en materia de verificación estaría basada en que el Protocolo Adicional del Organismo Internacional de la Energía Atómica, una vez ratificado por los Estados, no es el caso de Corea del Norte, solo establece un compromiso de no desviación de los materiales nucleares declarados, pero no contiene ninguna provisión que determine qué tipo de medidas deben adoptarse para garantizar los compromisos de no proliferación por parte de un Estado en cuestión¹²².

Conclusiones

El régimen norcoreano ha sabido instrumentalizar su programa nuclear para conseguir objetivos políticos, económicos y estratégicos. Ello ha reforzado el papel del arma nuclear como un instrumento de «chantaje internacional». La «baza nuclear» sigue siendo el mejor instrumento de negociación con el que cuenta el régimen para garantizar su propia supervivencia y arrancar concesiones económicas a la comunidad internacional. Además, el programa nuclear y, sobre todo, el de misiles balísticos, ha proporcionado al régimen un elemento para la negociación, tanto a nivel económico como político, asegurándole el ingreso de divisas provenientes tanto de la venta de sus misiles y tecnología conexas a terceros Estados, como de las ayudas obtenidas por compromisos de desarme reiteradamente incumplidos.

¹²¹ Sobre este asunto véase, GARRIDO REBOLLEDO, Vicente: «La (des)iranización de la política exterior de Estados Unidos: el futuro del acuerdo nuclear con Irán bajo la presidencia de Trump». *Anuario Español de Derecho Internacional Núm. 34*. Universidad de Navarra, Pamplona, 2018, pp. 371-396; véase también el capítulo de José Ignacio Castro en esta monografía.

¹²² Acerca de este asunto véase, SPOEHR, Thomas: «*Final and Fully Verifiable*» *Denuclearization: The Essential Elements*. The Heritage Foundation, 22 de enero de 2019. Disponible en <https://www.heritage.org/arms-control/report/final-and-fully-verifiable-denuclearization-the-essential-elements> (consultada el 27 de mayo de 2020).

El análisis de la evolución de las negociaciones diplomáticas con Corea del Norte revela un patrón de conducta bastante similar: 1) Pionyang accede a sentarse a la mesa de diálogo o negociación; 2) genera unas expectativas razonables de éxito con promesas y/o anuncios durante las negociaciones; 3) logra algún tipo de recompensa (ayuda financiera, energética o alimentaria) e, incluso, reconocimiento internacional por su aparente buena disposición; 4) las negociaciones acaban frustrándose durante el transcurso del tiempo por la falta de resultados (incumplimiento de los compromisos asumidos por el régimen norcoreano) o el «cansancio de los negociadores»; 5) finalmente, pese a las expectativas que despiertan las negociaciones en el resto de las partes, el régimen norcoreano gana tiempo para poder seguir desarrollando su programa nuclear y balístico, a la vez que obtiene ayudas importantes en el transcurso de las negociaciones que le permiten paliar su maltrecha situación económica. Es importante tener en cuenta este «patrón» de acción, constante y repetitivo en la política exterior y de seguridad norcoreana en lo referente a su programa nuclear y de misiles balísticos para evitar caer en su estrategia de «chantaje nuclear».

A la luz de lo aquí analizado, podemos asegurar que las promesas de desnuclearización del régimen norcoreano han sido siempre muy vagas y condicionadas al cumplimiento de otros compromisos por parte de terceros. Corea del Norte ha hecho muy poco por desmantelar su programa nuclear, y nada, en lo que respecta a su programa de misiles balísticos, apuntando todo a que está avanzando aún más en el refuerzo de sus capacidades militares y de disuasión nuclear. El programa nuclear norcoreano se encuentra ya en un estado demasiado avanzado y poco se puede hacer para que Corea del Norte renuncie a él o acepte su paralización. Pionyang podría poseer ya la bomba atómica, y posiblemente, esta sea termonuclear, e, incluso, cabezas nucleares operativas para sus misiles de corto y medio alcance. Para los de largo alcance, existen dudas acerca de que haya podido desarrollar vehículos operativos de salida y reentrada en la atmósfera; además, necesitaría desarrollar sistemas efectivos de guiado, control y estabilidad para los ICBMs. Un aspecto técnico fundamental a tener también en cuenta es el desarrollo de un arma/misil nuclear que pueda sobrevivir durante el «largo trayecto», es decir, es necesario miniaturizar la carga y hacerla estable. Los ICBMs norcoreanos otorgan al régimen una capacidad ofensiva virtualmente global, convirtiéndose, por lo tanto, en la mejor baza negociadora para Kim Jong-un.

En su primera aparición pública en tres semanas, el 24 de mayo Kim Jon-un presentó las nuevas políticas para incrementar aún más la disuasión nuclear del país y poner a las Fuerzas Armadas estratégicas en operación de alerta¹²³. Por ello, pese a la importancia del desbloqueo del diálogo entre las dos Coreas de una parte, y entre Estados Unidos y Corea del Norte de otra, los avances reales hacia el fin del programa nuclear norcoreano y, de forma especial, la desnuclearización de la península de Corea, han sido muy limitados, más allá de la retórica en las declaraciones. Es cierto que mientras que se mantenga abierta la puerta al diálogo, la tentación del régimen a la hora de realizar un nuevo ensayo nuclear puede contenerse, pero siempre que Estados Unidos no decida, en cambio, la reanudación, tras 28 años de moratoria, de sus propias pruebas. Una medida, que Washington podría considerar como instrumento de «presión» en las negociaciones de control de armamentos con Rusia y China, especialmente, en lo que se refiere a la renovación del Nuevo Tratado START que, de no ser renovado, expirará en 2021¹²⁴.

La prueba indudable de que Corea del Norte está decidida a cambiar llegará cuando declare la totalidad de sus instalaciones nucleares, civiles y militares, y acepte de nuevo el regreso y libre acceso de los inspectores del Organismo Internacional de la Energía Atómica a dichas instalaciones para poder verificar la veracidad de su declaración. Finalmente, y pese a que China, principal socio comercial de Pionyang, no siempre ha actuado como se esperaba de ella a la hora de aplicar de forma severa y uniforme las resoluciones sancionadoras adoptadas por el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas contra Corea del Norte, no hay que subestimar su papel decisivo, presente y futuro, en un hipotético proceso de desnuclearización de la península coreana; no puede quedarse al margen del proceso negociador.

¹²³ SANG-HUN, Choe: «Kim Jong-un Moves to Increase North Korea's Nuclear Strength». *The New York Times*, 25 de mayo de 2020, p. A16.

¹²⁴ «Trump Administration discussed conducting first U.S. nuclear test in decades». *Reuters*, 23 de mayo de 2020. Disponible en <https://www.reuters.com/article/us-usa-nuclear/u-s-discussed-conducting-its-first-nuclear-test-in-decades-washington-post-idUSKBN22Z0A9> (consultada el 17 de mayo de 2020); acerca de este asunto véase el capítulo de Carlos Frías en esta monografía.

